

**EL HORROR EN LA NOVELA “EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD” DE
HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT**

FERNANDA NATALIA CUASPUD NARVÁEZ

LISSETH PAOLA RUANO ROSERO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2015

**EL HORROR EN LA NOVELA “EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD” DE
HOWARD PHILLIPS LOVECRAFT**

FERNANDA NATALIA CUASPUD NARVÁEZ

LISSETH PAOLA RUANO ROSERO

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
Licenciadas en Lengua Castellana y Literatura**

Asesor:

Jairo Andrés Ortega Bastidas

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2015

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de los autores.”

Artículo 1° del acuerdo 324 del 11 de Octubre de 1966 del Honorable Consejo Directivo de la
Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Fecha de sustentación: 11 de Noviembre del 2015

Calificación: 92 Puntos

DR. ROBERTO RAMÍREZ BRAVO

Presidente De Jurado

MG. GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA

Jurado

DR. JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES

Jurado

Agradecimientos:

A la Universidad de Nariño, por ser el espacio que nos permitió crecer como personas y profesionales. Al programa de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura, a nuestros profesores, quienes nos acompañaron y guiaron en el proceso de formación profesional.

De igual manera, agradecemos a todos nuestros seres queridos por ser ese apoyo constante en cada uno de los pasos que dimos para iniciar y culminar esta gran etapa de nuestras vidas.

RESUMEN

En este documento se desarrolla un análisis literario ecléctico sobre la obra literaria de Howard Phillips Lovecraft, “El caso de Charles Dexter Ward”. Este análisis pretende estudiar el horror como una expresión literaria perteneciente al género fantástico.

Este análisis también aborda la identificación e interpretación de los elementos más destacados que conforman la estructura narrativa de dicha novela: el elemento espacio temporal y la incidencia de la biografía de Lovecraft en su creación. Así, las contribuciones teóricas realizadas por Austin Warren y René Wellek serán fuente de análisis para estudiar la biografía de Lovecraft en función de la novela. De esta forma, el análisis de dicha obra también posibilita el acercamiento a la calidad estética y originalidad que contienen las creaciones literarias de horror de este autor estadounidense.

Consecuentemente, este estudio se basa en la comprensión de los elementos anteriormente mencionados que, a su vez, hacen parte del fondo y la forma presentes en la narrativa de la novela; para ello, este análisis ecléctico se fundamenta en las características particulares del género fantástico propuestas por el teórico de Tzvetan Todorov. Asimismo, se examinará la teoría crítica literaria de los “cronotopos” propuesta por Mijaíl Bajtín, con el ánimo de analizar la obra en su completa extensión.

ABSTRACT

The herein document works out an eclectic literary analysis on "The Case of Charles Dexter Ward", a literary work by Howard Phillips Lovecraft, published in 1927. This analysis aims to study the horror as a literary expression which belongs to the Fantasy genre.

In addition, this study deals with the identification and interpretation of the most important elements of the narrative structure of the novel; these elements enclose time, space and the incidence of Lovecraft personality on the construction of Charles Dexter Ward, the main character. Thus, the theoretical contributions made by Rene Wellek and Austin Warren will source analysis to investigate the protagonist. Hence, the analysis of this novel also allows an approach to the aesthetic quality and originality immersed on the literary horror creations of this American author.

Consequently, this paper is based on an understanding of the elements mentioned above which at the same time are part of depth and form present in the narrative of the novel. Therefore, this eclectic analysis is based on the particular characteristics of the Fantasy genre proposed by the theorist Tzvetan Todorov. Furthermore, literary critical theory of the Chronotope proposed by Mikhail Bakhtin will be also examined in order to analyze the novel in its full extension.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES	13
1. Tema.....	13
1.1 Título	13
1.2 Planteamiento del problema	13
1.3 Descripción del problema.....	13
1.4 Justificación.....	15
CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL	16
2.1. Antecedentes	17
2.2. Marco Teórico	21
2.2.1. <i>Lo fantástico</i>	21
2.2.2. <i>La literatura fantástica</i>	22
2.2.3. <i>La narrativa fantástica en el romanticismo</i>	25
Ilustración 1. Un lugar donde nacen los miedos.....	29
Fuente: Luis Alberto Rosero, , ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015... 29	29
2.2.4. <i>La novela gótica</i>	30
2.2.5. <i>Edgar Allan Poe</i>	31
2.2.6. <i>El horror</i>	33
2.2.7. <i>El horror en la literatura</i>	34
2.2.8. <i>Lovecraft y el horror</i>	36
Fuente: Rosero, Luis Alberto, ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.... 38	38
2.2.9. <i>Wellek y Warren. “Literatura y biografía” de Lovecraft</i>	38
2.2.10. <i>Mijaíl Bajtín: El Cronotopo</i>	40
2.4. Marco Contextual	41
2.4.1. <i>Howard Philips Lovecraft</i>	41
2.4.2. <i>“The Weird Tales”</i>	45
2.4.3. <i>El círculo lovecraftiano</i>	46
2.4.4. <i>Influencias literarias de Lovecraft</i>	48

CAPITULO III: METODOLOGÍA.....	52
3.1 Enfoque de investigación	52
3.3. Análisis literario en la obra	56
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA	57
4.1. DESDE LA INCERTIDUMBRE DE LO FANTÁSTICO: EL HORROR	61
4.2. EL HORROR EN LA NOVELA “EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD”	64
4.3. PERPLEJIDAD Y ABISMO.....	75
4.3.1. <i>El Espacio Narrativo</i>	79
4.3.2. <i>El Tiempo Narrativo</i>	86
4.4. LOVECRAFT, UNA VIDA EN SOMBRAS	92
4.4.1. <i>El solitario de Providence, Rhode Island</i>	92
4.4.2. <i>El caballero culto</i>	94
Una lectura estética	103
CONCLUSIONES	109
BIBLIOGRAFÍA.....	114

Conclusiones

Recomendaciones

Bibliografía

Web grafía

Anexos

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Un oscuro lugar donde nacen los miedos.....31

Ilustración 2. —Cthulhu un dios más..... 40

Ilustración 3. Una inexplicable huida.62

Ilustración 4. Un inhóspito refugio. 76

Ilustración 5. Un lugar para invocar.87

Ilustración 6. Un retrato, un misterio.....93

Ilustración 7. En búsqueda del conocimiento. 104

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se pretende analizar eclécticamente la novela “El Caso de Charles Dexter Ward” (1927), de Howard Phillips Lovecraft, con el fin de interpretar y reconocer los aspectos que influyen en la creación del horror literario; analizar los aspectos de la literatura fantástica e interpretar la función del cronotopo en la construcción de una estructura narrativa pertinente a este tipo de obras, así como también reconocer la posible influencia de la vida del autor en la creación de esta novela.

Para el desarrollo de este trabajo, se toma como referente el análisis literario como herramienta de estudio, que permite examinar los recursos con los que Lovecraft construye su trabajo narrativo. La narrativa del autor gira entre lo sobrenatural y lo terrorífico, hasta llegar al límite en el que el horror supera las concepciones humanas; dicha narrativa logra distorsionar todos los sentidos del lector, al encerrar misterios que la mente humana no alcanza a comprender.

Sabiendo que existe gran variedad de textos concernientes a la literatura fantástica, en ésta, los escritos de Lovecraft simbolizan el arquetipo ficcional de un amplio inconsciente social, del que nacen incógnitas y, ¿por qué no?, una nueva mitología capaz de fundamentarse con credibilidad y criterio imaginativo ante estas dudas, donde su estructura narrativa posibilita la creación de ambientes que enmarcan al relato en atmósferas de incertidumbre y perplejidad. “El caso de Charles Dexter Ward” representa una aproximación a lo desconocido, yace en los misterios del ser humano, de sus antepasados, de sus aproximaciones y las posibles revelaciones, con los secretos de la naturaleza. Lovecraft describe una serie de sucesos descomunales que, para la mayoría de personas, se convierten en hechos restringidos relacionados con las ciencias ocultas y lo antinatural.

Dentro de este trabajo de investigación, se encuentran contenidas diversas ilustraciones, como fruto de un proceso artístico relacionado con la lectura de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, de Howard Phillips Lovecraft. Dichas ilustraciones, realizadas por artistas nariñenses, logran representar de manera fascinante algunos aspectos particulares, característicos de la obra literaria.

CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES

1. Tema

Análisis literario

1.1 Título

El horror en la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft.

1.2 Planteamiento del problema

¿Cómo interpretar el horror en la novela “El caso de Charles Dexter Ward” por medio de un análisis literario?

A partir de esto surge la siguiente pregunta orientadora:

¿Qué recursos literarios sobresalen en la construcción del horror dentro de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft?

1.3 Descripción del problema

En esta investigación, se realizará un análisis literario de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, del autor Howard Philips Lovecraft, con el fin de identificar los aspectos narrativos más sobresalientes de esta obra literaria y explorar el estilo del escritor en el uso de recursos estéticos y contextuales que le permiten ampliar las posibilidades de la literatura fantástica, valiéndose de la creación de una misteriosa mitología. La propuesta de llevar a cabo

un análisis literario se fundamenta en acudir a la competencia analítica para comprender gran parte de los elementos textuales que, en el caso de Lovecraft, se enfocan en la construcción particular de las atmósferas mediante el espacio, el tiempo y la personalidad de los personajes.

La idea de analizar literariamente esta novela como fenómeno fantástico reside en valorarla como parte de un género literario, cuyo estudio se centra en prestar especial atención a la calidad creativa de Howard Phillips Lovecraft; básicamente, se identificarán características destacadas de la literatura fantástica, con el fin de observar y analizar la relación de este género con el horror literario y sus elementos visibles en la novela “El Caso de Charles Dexter Ward”. Los escritos lovecraftianos implican ser estudiados desde una perspectiva más precisa, en los que el mundo se reduce a ser parte mínima frente a la grandeza del universo, donde el cosmos no se constituye como un lugar vacío, sino como un espacio poblado de seres monstruosos y deidades horribles alejadas de las concepciones humanas.

Este análisis literario determina una significación de la novela “El Caso de Charles Dexter Ward”, como representación literaria dentro de los ámbitos del misterio, el horror, la imaginación y la locura. Seguramente, son muchas las características presentes en los textos fantásticos de Lovecraft; sin embargo, este estudio se centra en comprender los aspectos más destacados de su narrativa, en función de dar relevancia al uso estético del horror.

Como contemporáneo de la generación de autores representativos de la literatura fantástica a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Lovecraft precisa, con sus escritos, ciertas condiciones artísticas: una de ellas es el estilo, por medio de la construcción de espacio y tiempo, que configura la forma estructural de su narrativa, en la que el horror genera una experiencia particular en el lector, en este caso, el miedo; por otro lado, la proyección de la

biografía de Lovecraft en la invención de su novela, además de la creación de una atmósfera sobrenatural que afirma su autenticidad y comprueba su ingenio.

1.4 Justificación

“La emoción más antigua y más intensa de la humanidad es el miedo, y el más antiguo y más intenso de los miedos es el miedo a lo desconocido.” (Lovecraft, 1997 p.7)

El trabajo a desarrollar responde a la necesidad de reconocer a la literatura fantástica como un género que traza nuevos horizontes, recubiertos con variedad de colores, crea senderos sublimes medidos a través de la imaginación, en que lo imposible es posible, al configurar rutas que permiten acceder a inimaginables mundos, llenos de horror y cósmicos seres.

La propuesta literaria en torno a la fantasía es variada y novedosa, por eso el análisis literario brinda la oportunidad de distinguir aquellos espacios en los que se vislumbran escenarios que introducen al lector en una aventura de incertidumbre, horror, terror y perplejidad, donde pueda sentirse inmerso en un abismo desconocido, en el que se construyen mágicamente intensas emociones, nuevos paisajes y personajes, de los que se obtienen nuevas experiencias, pensamientos y conocimientos.

El estudiar la literatura fantástica, desde los escritos de Lovecraft, lleva a deducir que no sólo se reduce a los tradicionales cuentos de hadas y finales felices, sino que amplía sus espacios, personajes, acciones y conflictos en el relato. La interpretación que ofrece la significación del horror como expresión literaria posibilita la comprensión de sucesos irracionales y el cuestionamiento de la realidad ante las temáticas idealistas. Esta literatura abre la puerta a la imaginación y al conocimiento, que proponen con su escritura los nuevos autores; además de

comprender a la fantasía como género literario, se busca dar valor a la calidad y complejidad de las creaciones.

Este trabajo se dedica al estudio enfatizado de un modelo de ficción y fantasía vinculado al horror, de Howard Phillips Lovecraft, para el cual se tomó como referencia una de sus grandes novelas “El Caso de Charles Dexter Ward”, que indiscutiblemente revela una evolución en el estilo de la narrativa del siglo XX, al promover novedosas características, de las que sobresalen la creación de sucesos sobrenaturales, la descripción de aterradoras dimensiones y espacios con un matiz que se remonta a creencias y prácticas oscurantistas.

De alguna manera, la fantasía y el horror han alcanzado a ser creaciones literarias sobresalientes, ya que posibilitan tener un acercamiento a múltiples dimensiones mentales, a diferencia de otros géneros; se vale del uso de lo sobrenatural para dar explicación a cierto grado de imaginación, guiado por una determinada capacidad para ir más allá de los límites trazados por las concepciones humanas.

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL

Este capítulo constituye la base teórica de este estudio y se enfoca en la revisión de los conceptos relacionados con el género fantástico, el horror, la novela gótica, así como también algunos aspectos de la biografía del autor estadounidense Howard Philips Lovecraft. Los factores espacio-temporales propuestos por Bajtín también serán abordados en este apartado.

2.1. Antecedentes

Este proceso de análisis fundamenta su novedad debido a que, a nivel local, no se han realizado trabajos similares con miras a describir las características del horror como expresiones de un género literario, así como tampoco se ha investigado detalladamente las particularidades de la obra de Lovecraft, “El caso de Charles Dexter Ward”, una novela que, a pesar de su poco reconocimiento, alberga una gran significación en relación con temas como el misterio, el suspenso e incluso el ocultismo; la realización de este análisis se basa en hacer una investigación exploratoria, que ha permitido ampliar la información en el campo fascinante que ofrece la narrativa de Lovecraft.

Se ha realizado una serie de investigaciones y análisis literarios referentes a los escritos de Howard Phillips Lovecraft; muchos de ellos han enfatizado en reconocer los diferentes aportes que ha tenido su narrativa en función de la literatura fantástica.

Muñoz (2000, p. 465), en su tesis de doctorado titulada “Los mitos de Cthulhu como movimiento literario”, afirma: “La riqueza de matices y la ruptura del esquema lineal de nuestra realidad cristalizan gracias a un desarrollo imaginativo extraordinario que consigue trasladar determinadas visiones personales a la literatura con alto grado de éxito de tal forma que surgen auténticas obras maestras de la literatura fantástica que, además, al relacionarse entre sí adquieren un valor añadido que las convierten en parte de un fenómeno literario singular”.

Uno de los aspectos más importantes, que se exponen dentro de este estudio, explica que una de las maneras más viables para el análisis de una de las obras de Lovecraft, en este caso “Los mitos de Cthulhu”, es mostrar su evolución a través del tiempo y el lugar que ocupa dentro de la historia universal, destacando así, los aspectos imprescindibles que consolidaron estos mitos

y las características fundamentales en la construcción de su estilo literario. La mitología lovecraftiana constituye una creación literaria de gran reconocimiento a nivel mundial, gracias a sus factores de horror y suspenso, provenientes de fuerzas externas al ser humano.

“Los mitos de Cthulhu” dan paso a una nueva perspectiva, como renovación en las estructuras tanto de forma como de espacio por donde se mueve la literatura fantástica. Pese a que Muñoz realiza un análisis extenuante en esta investigación, muestra que no es conveniente enmarcar los escritos de Lovecraft como creación netamente de horror o ficción, debido a que varían de acuerdo a distintos ámbitos; sin embargo, argumenta que es posible encadenarlos bajo características particulares, en las que la imaginación es la base sólida de su creación artística.

Ardila (2009, p. 88), en su trabajo investigativo titulado “El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea”, expresa: “La creación, por parte de un solo escritor, de un escenario que aportase mayor coherencia y cohesión a la base onírica y fantástica de sus relatos, derivó en un movimiento literario denominado literariamente horror cósmico, el cual posee elementos muy característicos que lo acreditan para ser catalogado como una división autónoma dentro de la literatura fantástica, cuyos conceptos han trascendido las letras y se ha posicionado también como un leitmotiv en el cine de ciencia-ficción”.

Esta investigación examina cómo la estética, en la literatura de horror contemporánea, atribuye a Lovecraft aspectos narrativos que resaltan al horror cósmico como un novedoso estilo literario que surgió tanto de la ideología del escritor, como de influencias mitológicas literarias, además de explorar que su forma y contenido son resultado de una doctrina de pensamiento del fenómeno de horror como influencia sobrenatural; se resalta que la consolidación del horror

cósmico como un subgénero fantástico se debe a su temática sobrenatural y a las características particulares de los personajes dentro del relato.

Morales (2007, p. 16), en su trabajo titulado “Las fuentes del miedo en H. P. Lovecraft, elementos fantásticos y de horror cósmico en “El sabueso” y “El color fuera del espacio”, menciona: “La obra de Lovecraft alude a desconocidas instancias cósmicas que, dada la posibilidad de abarcarlas con nuestra comprensión y medios de conocimiento, está por encima de la razón como de la superstición, no quedando más alternativa para el ser humano que sucumbir al terror”.

Los elementos fantásticos y de horror cósmico, en relatos como “El sabueso” y “El color fuera del espacio”, se caracterizan por emplear constantemente al miedo como fuente principal para su consolidación. La narrativa de Lovecraft se fundamenta en la calidad imaginativa y en el uso adecuado de elementos extraordinarios, con los que logra alcanzar sensaciones de extrañeza y suspenso. El análisis aplicado a estos dos relatos retoma al horror como un elemento que constituye el argumento en el estilo literario de Lovecraft, además de enfatizar lo anteriormente expuesto en temas relacionados con lo insólito y desconocido.

Sandoval (2007), en su texto “La locura como eje articulador de lo fantástico”, expone: “La locura, al relacionarse con lo fantástico, puede ser portadora de varias de las temáticas y condiciones propuestas por los diferentes autores teóricos para satisfacer lo fantástico. Por ejemplo, en el caso de Todorov.” (p.21). En relación con el informe final de Fabián Andrés Sandoval y asumiendo a la locura como eje articulador de lo fantástico, se examinan e identifican las diferencias y relaciones de las principales teorías de la literatura fantástica, al

abordar diferentes estudios teóricos, como los de Louis Vax, Roger Caillois y Tzvetan Todorov, con el fin de fundamentar el concepto de locura como elemento creativo propio de la fantasía.

El desarrollo de este trabajo facilita comprender a la locura como un elemento que, al igual que el horror, marca significativamente la constitución de un estilo literario, que otorga a los escritos un carácter extraordinario, del que pueden ser partícipes los lectores y los personajes, tal y como en los escritos de Lovecraft.

En otro estudio, importante realizado por Cárdenas y Duque (2007), titulado “Las primeras manifestaciones del relato fantástico en la literatura colombiana”, se afirma: “Las primeras manifestaciones literarias en Colombia, no solo tienen una importancia histórica y sociocultural, sino que, también, fueron el punto de partida de un movimiento que fusiona la realidad con lo fantástico” (p.70). Estos autores consideran que el género fantástico siempre ha sido parte de la literatura colombiana y sus orígenes se remiten desde finales de siglo XV a principios del siglo XVI; un ejemplo claro que prevalece dentro de estos escritos es: “Las Crónicas de Indias”, relatos de corte mitológico y fantástico; así mismo, se tiene en cuenta, al Nobel Gabriel García Márquez, digno representante de la literatura nacional relacionada con este género.

2.2. Marco Teórico

2.2.1. *Lo fantástico*

De acuerdo a la Real Academia Española (RAE), el termino fantástico proviene del latín /phantastīcus/, y este, a su vez, del griego /φανταστικός/ referente a todo aquello relacionado con la fantasía. Este adjetivo hace alusión a las características producto de la imaginación, aspectos que, a su vez, sobrepasan los límites de la realidad.

“Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos” (p.7). En este sentido, Borges concibe lo fantástico como algo quimérico, refiriéndose al ser humano como un ser totalmente racional, cuya memoria y mente le permiten navegar en un amplio mundo de formas, sueños y creaciones, que pueden reflejarse en la infinitud y la fragilidad de un montón de espejos rotos.

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha sido por naturaleza comunicativo y ha tenido siempre el deseo de manifestar su pensamiento a través del lenguaje oral o escrito. Sin embargo, el lenguaje escrito surge como complemento del lenguaje hablado y éste, a su vez, permite materializar el pensamiento de forma más estructurada, hecho que posibilita llevar un registro que puede ser conservado de generación en generación. La necesidad imaginativa de crear historias en mundos alternos, donde todo es posible y donde se pueden romper los límites espacio temporales, ha llevado al ser humano a ser considerado un ente totalmente comunicativo.

La capacidad imaginativa del ser humano ha influenciado en: la literatura, la cinematografía, la historieta, la pintura, la escultura y el drama, así como también en la mitología y los relatos antiguos donde tuvo su origen.

2.2.2. La literatura fantástica

El texto “Introducción a la literatura fantástica”, de Tzvetan Todorov (1999), ha sido punto de partida para varios estudios sobre el género fantástico, así como también lo será para el análisis de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft, con el fin de reconocer las características generales del género fantástico establecidas por Todorov, en relación con ésta novela.

Para la realización de este análisis, es necesario examinar las expresiones de lo fantástico dentro de la novela, además de explicar los principales características que Todorov le atribuye a este tipo de expresiones. De acuerdo al texto de Todorov (1999), se sustenta que el concepto de lo fantástico, en el ámbito literario, es ambiguo, aclarando que se refiere a:

...una vacilación del lector que se identifica con el personaje principal, referida a la naturaleza de un acontecimiento extraño. Esta vacilación puede resolverse ya sea admitiendo que el acontecimiento pertenece a la realidad, ya sea decidiendo que éste es producto de la imaginación o el resultado de una ilusión; en otras palabras, se puede decidir que el acontecimiento es o no es. (p.125)

Para Todorov, resulta imprescindible determinar las características particulares del estilo narrativo, que permiten precisar el tipo de género literario al cual pertenece un texto (cuento, novela, novela corta). Este tipo de características particulares se identifican mediante el estudio de los elementos narrativos, como son: la historia, el narrador, el discurso y/o el tema.

En relación con la obra literaria “El caso de Charles Dexter Ward”, se observan algunas características particulares propuestas por Todorov en relación con el género fantástico, entre las que se encuentra la vacilación o incertidumbre. Todorov concibe este aspecto como una de las características primordiales que fijan lo fantástico como género literario, asumiendo que la

vacilación o incertidumbre es la experiencia momentánea que sufre el lector al presenciar, en el texto, un fenómeno extraordinario; dicha experiencia ocasiona una emoción previa que es la sorpresa, que se percibe como un choque producido en los personajes y en el lector, quienes padecen sentimientos de desconcierto, indecisión y duda ante la búsqueda de una explicación lógica, frente a un fenómeno extraordinario.

Otro de los elementos que pueden presenciarse dentro del género fantástico es la alegoría y la interpretación, los cuales imposibilitan la comprensión del fenómeno fantástico, sabiendo que, para la construcción de un relato fantástico, es importante el empleo de un lenguaje alegórico y simbólico, como técnica artística de representación de los hechos ficcionales, que busca darle forma tangible a ideas abstractas que posibiliten la transfiguración de la realidad. La dificultad que adquiere el lenguaje alegórico, en la descripción de un texto fantástico para la comprensión del evento sobrenatural, evita que el lector se predisponga a asumirlo como hecho extraordinario que suscite en él la sorpresa, requiriendo una segunda lectura del texto.

Todorov clasifica tres elementos narrativos dentro de lo fantástico: lo verbal, lo sintáctico y lo semántico, donde lo verbal se refiere al enunciado, que se construye en la obra a través de un lenguaje figurativo y simbólico, que permite representar la realidad de distintas formas, y a la enunciación, como el modo en que el autor cuenta la historia, valiéndose de un narrador particular que le permite al lector identificarse, con los personajes y los acontecimientos.

Como segundo elemento, se encuentra lo sintáctico que, de acuerdo a lo fantástico, se caracteriza por la composición estructural del texto, que crea un efecto particular, la tensión, que se extiende hasta el final del relato. La eficacia en el uso adecuado de este elemento causa incertidumbre en el lector, quien, para comprenderla, debe realizar una segunda lectura.

En cuanto a lo semántico, se define como el conjunto de formas expresivas, cuya relación depende de su significado y del contexto en el que se desarrollan. Dentro de lo fantástico, lo semántico genera una percepción singular de los hechos extraordinarios, que reafirma en el lector la vacilación.

Una vez tratados los elementos básicos de las obras literarias en relación con el género literario, Todorov procede a determinar de forma eficaz las funciones de lo fantástico, para entender cómo lo sobrenatural influye en la obra. Entre las funciones más relevantes, se encuentran: el efecto en el lector, la particular elaboración de la estructura narrativa que le permite la efectividad del elemento sobrenatural y la configuración del universo ficcional, que relacione de manera apropiada todos los elementos narrativos que constituyen la obra.

Siguiendo con la importancia de lo semántico dentro de la obra, para Todorov, este elemento analiza algunos de los temas más recurrentes dentro de lo fantástico: personalidades alteradas por misteriosas causas, transfiguraciones de espacio y tiempo, la presencia de espectros y vampiros, la práctica de brujería y/o hechicería, la existencia de seres sobrenaturales, las fuerzas demoniacas, entre otros.

Entre la clasificación de los temas fantásticos que hace Todorov, se dividen también las perspectivas del “Yo” y del “Tú”. En los temas del “yo”, se destacan: las transformaciones físicas y mentales de un determinado personaje por una causa oculta, el misterio que guardan los enigmas, la delimitación entre cuerpo y alma y la dominación de varios espíritus en un solo cuerpo. Para finalizar, Todorov pone en consideración que la particularidad en el tratamiento del tiempo, en el género fantástico, radica en la existencia de dos mundos, uno físico y el otro

espiritual, que abren camino a la existencia de lo real y lo sobrenatural, para alternar las dimensiones espacio-temporales.

2.2.3. La narrativa fantástica en el romanticismo

El romanticismo se constituye en una de las fases literarias que concierne a los aspectos fundamentados en la cultura de la época, ya que se da relevancia al “yo” como ser libre e idealista, capaz de expresar un sentimiento que surge como oposición o rebeldía ante la realidad. Esta corriente literaria simboliza una nueva forma de ver el mundo, desde la subjetividad, corroborando que, para el ser humano, la lógica se convertía en algo insuficiente para comprender la realidad; para los románticos, el enfrentar la realidad supone un escape a distintas situaciones del presente, para lo cual se trasladan a pasados remotos, a lugares inhóspitos o a espacios sobrenaturales.

La narrativa fantástica, en el romanticismo, cuenta con características, de las que sobresalen extraordinarios personajes con poderes y habilidades asombrosas, que componen este tipo de escritura; uno de los ejemplos se manifestó en la aparición de personajes que designan lo maléfico de las creencias, entre ellos la invención de mujeres de edad avanzada y horrible aspecto, que esconden desgracias y maldiciones, que anuncian una futura desgracia para quien las percibe; por otro lado, se encuentran las gitanas, quienes representan una imagen positiva, a diferencia de las brujas, y cuyo poder de adivinación y maldición constituye su saber.

El escritor escocés Robert Louis Stevenson, reconocido por sus escritos: “La isla del tesoro”, (1883); “La flecha negra”, (1883), entre otros; fundamenta su innovación en temas referentes a lo fantástico, al mezclar elementos de aventuras y de misterio, así como también la

contraposición entre el bien y el mal, como lo demuestra en el siguiente fragmento de uno de sus relatos, titulado “El caso del doctor Jekyll y mister Hyde”, (1982):

Eran las dos cuando volvía en sí y llamó la policía. El asesino se había ido hacía tiempo, pero su víctima yacía en la mitad de la calle, increíblemente desfigurada. El bastón con el que había sido consumado el crimen, que era de cierta extraña madera dura y pesada, se había partido en dos ante la furia de aquella insensata crueldad y una mitad había rodado hasta la alcantarilla cercana, mientras que, sin duda, el asesino se había llevado la otra. (p.154)

Otro aspecto característico de este género literario es la configuración del ambiente y la descripción de objetos particulares; pese a que sean objetos exánimes, el escritor se vale de su uso para crear un efecto de suspenso y de misterio; estos objetos, como paredes, ventanas, pasadizos, bosques, castillos, anillos, atuendos, libros, retratos, etc, ejercen dominio o causan diversas eventualidades de carácter paranormal. La literatura fantástica del siglo XIX combina concepciones que invaden la realidad cotidiana, donde la ambigüedad suele estar presente en la idea de muerte o en la presencia de posibles entes fantasmagóricos.

Durante el desarrollo del romanticismo del siglo XIX, y con la necesidad de buscar un perfil más representativo y que se oponga a esta corriente, se desprende un movimiento literario denominado realismo, y que establece estrecha relación con la facultad psicológica humana. Los personajes dentro de este tipo de escritura, surgen como resultado de un ser complejo, que se ve envuelto en una serie de sucesos con una múltiple relación social. El realismo surge después de la Revolución Francesa, en 1848, como expresión y contraposición al ideal romántico, en las que una de sus características es la descripción de hechos cotidianos, donde el escritor relata la realidad observada con datos comprobables y verídicos.

Dentro de la corriente realista, Antón Chejov hace parte de la narrativa más representativa, también considerado como uno de los escritores más destacados en la creación de cuentos; su corte narrativo se ve enmarcado por aspectos y recursos literarios influenciados por un estado emocional verídico, que delimita los mundos posibles como empíricamente comprobables. El siguiente fragmento, tomado del cuento “Polinka” (1957), representa una fuerte característica de carácter realista:

Acababa de llegar Polinka. Era una rubia menudilla y vivaz hija de María Andreyevna, dueña de una casa de modas y buscaba a alguien con los ojos. Un muchacho se le acercó de prisa y le preguntó, mirándola muy serio:

-¿Desea algo, señorita?

-Ver a Nicolás Timofeich, que es quien me despacha siempre -respondió Polinka.

El dependiente Timofeich, joven, moreno, cuidadosamente peinado, vestido a la última moda y luciendo un gran alfiler de corbata, se había abierto ya sitio en el mostrador y, alargando el cuello, miraba sonriente a Polinka. (p.613)

Para comienzos del siglo XX, lo fantástico ya ejercía una fuerte influencia en lo real, surgiendo así lo fantástico de corte realista; esta corriente literaria combina magistralmente relaciones entre la alucinación y la realidad, la razón y la locura; esta corriente artística es una característica propia de Iberoamérica, cuyo objetivo es instaurar la realidad por medio de elementos fantásticos, al enfatizaren la ilusión como fenómeno subjetivo. Entre algunos de los escritores que siguieron este prototipo de creación están: Borges, Márquez y Cortázar; este último profundiza en este género, con la inmersión en tiempos cíclicos y no lineales y la alternancia de dos historias aparentemente distintas dentro de un mismo cuento, como se puede ver en el siguiente fragmento tomado del relato “La noche boca arriba”, (1994) Cortázar:

Abrió los ojos y era de tarde, con el sol ya bajo en los ventanales de la larga sala. Mientras trataba de sonreír a su vecino, se despegó casi físicamente de la última visión de la pesadilla. El brazo, enyesado, colgaba de un aparato con pesas y poleas. Sintió sed, como si hubiera estado corriendo kilómetros, pero no querían darle mucha agua, apenas para mojarse los labios y hacer un buche. La fiebre lo iba ganando despacio y hubiera podido dormirse otra vez, pero saboreaba el placer de quedarse despierto, entornados los ojos, escuchando el diálogo de los otros enfermos, respondiendo de cuando en cuando a alguna pregunta.”(p.388)

Aunque la expresión literatura fantástica puede considerarse muy compleja, es sorprendente suscitar, a parte de ella, diversas formas de representación de fenómenos extraordinarios y sobrenaturales en continua evolución. La transformación, como producto de las nuevas culturas, ha generado innovadoras narrativas, que delinean atmósferas que pretenden provocar emociones, como el miedo, el terror, el horror, el suspenso, las pesadillas, el misterio, las alucinaciones y la locura, dirigidas a contribuir a la creación de fenómenos inexplicables; así lo sugiere Lovecraft (1997):

Como era lógico esperar de una forma literaria tan íntimamente vinculada a las emociones primitivas, el cuento de horror es tan antiguo como el pensamiento y el habla humanos. (p.14)

El ser humano evade o hace caso omiso a la existencia de los sucesos que van más allá de su comprensión, limitando su realidad con lo necesariamente comprobable; así los fenómenos que carecen de explicación dan lugar a interpretaciones ligadas a lo sobrenatural, donde la experiencia es restringida por los sentidos. Sin embargo, con la literatura, dichas experiencias relacionadas con lo sobrenatural se materializan gracias a algunos textos que hacen parte de la fantasía y el horror.

Ilustración 1. Un lugar donde nacen los miedos.



Fuente: Luis Alberto Rosero, , ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

2.2.4. La novela gótica

Para la Real Academia Española (RAE) el concepto de gótico proviene del latín /gothus/, cuyo significado hace referencia al arte desarrollado en Europa a finales del siglo XII en épocas del Renacimiento, que se extendió hasta comienzo del siglo XVI. Este tipo de arte se desarrollaba a través de la arquitectura, la pintura, la escultura y demás representaciones que fueron sobresalientes durante este siglo. El movimiento gótico básicamente se caracteriza por la expresión emocional, estética y filosófica del pensamiento, que reaccionó contra el corriente dominante de la Ilustración.

El arte gótico empieza a ser de gran importancia por diversos autores, quienes empiezan a incursionar este término dentro de la narrativa, hecho que dio lugar a la narrativa o novela gótica como un género literario rigurosamente ligado al terror. Una de las primeras creaciones que marcó el comienzo de la narrativa gótica es “El castillo de Otranto” (1765) de Horace Walpole, quien inició este género literario, que llegó a ser extremadamente popular a finales del siglo XVIII y principios del XIX. El siguiente es un fragmento tomado del texto en mención:

— ¿Estoy soñando? —exclamó Manfredo retrocediendo—. ¿O es que los demonios se han aliado contra mí? ¡Habla, infernal espectro! Y si eres mi abuelo, ¿por qué conspiras tú también contra tu atribulado descendiente, que tan alto precio está pagando por...? (p.13)

Aquí se observa que una de las características pertenecientes a este tipo de literatura ha sido la búsqueda y expresión de los sentimientos del ser humano, basándose en la creencia en lo fantástico y en la exposición de sus pensamientos por medio de lo macabro. La significancia de “El castillo de Otranto” radica en la representación del lado oscuro de la vida, la búsqueda del misterio y lo terrorífico de la realidad.

Algunos de los aspectos que sobresalen en este género se vinculan con la ambientación romántica, incluyendo la descripción de paisajes sombríos, bosques misteriosos, cementerios, construcciones medievales de castillos tenebrosos, sótanos, criptas y pasadizos habitados por fantasmas; invadidos por ruidos nocturnos, esqueletos, demonios, espectros, entes, entre muchos fenómenos paranormales. Aquellos elementos sobrenaturales pueden aparecer directamente o solamente ser sugeridos por el autor; este conjunto de espacios y personajes ubicados en un tiempo y espacio determinado, responden a tendencias implícitas en la época medieval, que tienen fundamento en la sensibilidad romántica.

2.2.5. Edgar Allan Poe

Este miedo no era exactamente de índole física, y sin embargo, me vería en apuros si debería definirlo de otro modo. (Poe, 2006, p.37).

Edgar Allan Poe es un narrador, poeta y crítico literario, nacido en 1809 en Boston, Estados Unidos y fallecido en Baltimore en el año de 1849. Actualmente es reconocido como uno de los grandes escritores y expositores del relato corto, quien conducido por su admirable ingenio y apasionado interés por los miedos, incursionó en la literatura de terror, logrando que trascendiera en la historia de la literatura. Además de convertirse en el mayor representante del terror literario, promovió el relato policial y los relatos de ciencia ficción; Poe dio valor tanto a su perspectiva teórica, como a su calidad narrativa, evidenciada mediante los relatos breves.

La narrativa del escritor estadounidense, considerado uno de los escritores más importantes e influyentes del siglo XIX, describe ambientes tenebrosos y oscuros que giran en el desconcierto de la locura. Las creaciones literarias de Poe están íntimamente relacionadas con sucesos y

experiencias psicológicas de su existencia. "El gato negro" (1956) es uno de los cuentos más destacados del horror psicológico de Poe, en el que claramente se observa la relación existente entre la locura y lo fantástico, entre el horror y los sentimientos del autor; a continuación se encuentra un apartado:

Una noche en que volvía a casa completamente borracho, después de una de mis correrías por el centro de la ciudad, me pareció que el gato evitaba mi presencia. Lo agarré y, asustado por mi violencia, me mordió ligeramente en la mano. Al instante se apoderó de mí una furia de diablos y ya no supe lo que hacía. Fue como si la raíz de mi alma se separaba de un golpe del cuerpo; y una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, estremeció cada fibra de mi ser. Saqué del bolsillo del chaleco un cortaplumas, lo abrí mientras seguía sujetando al pobre animal por el pescuezo y deliberadamente le saqué un ojo. Me pongo más rojo que un tomate, siento vergüenza, tiemblo mientras escribo tan reprochable atrocidad. (p.93)

Por otro lado, se tienen en cuenta las minuciosas descripciones de espacios y lugares relacionados con: antiguos castillos, pasadizos recónditos, la oscuridad en los lugares e inexplicables ruidos como manifestaciones vinculadas con acontecimientos sobrenaturales, como pueden ser la aparición de espectros, vampiros, espíritus, entes, fantasmas y todas aquellas presencias fuera de lo habitual. Lo anteriormente mencionado se ve fielmente reflejado en uno de los cuentos de este escritor estadounidense, "La caída de la casa Usher" (1956), quien logra, con ingeniosas y detalladas descripciones, crear atmósferas de misterio y horror:

Mucho de lo que encontré en el camino contribuyó, no sé cómo, a avivar los vagos sentimientos de los cuales he hablado ya. Mientras los objetos circundantes -los relieves de los cielorrasos, los oscuros tapices de las paredes, el ébano negro de los pisos y los fantasmagóricos trofeos heráldicos que rechinaban a mi paso- eran cosas a las cuales, o a sus semejantes, estaba acostumbrado desde la infancia. (p.278)

Es indiscutible que el estilo romántico de Poe crea ambientes o atmósferas que estimulan el horror, así como, también, permite una lectura significativa de lo narrado, en la que se sobreponen aspectos de sucesos increíbles e inverosímiles.

2.2.6. El horror

La Real Academia Española (RAE) afirma que el término horror, proveniente del latín */horror, ōris/*, hace referencia a aquella emoción intensa provocada por la existencia de algo extremadamente terrorífico o pavoroso, cuya percepción produce un sentimiento de aversión incontinida.

El miedo es algo espantoso, una sensación atroz, como una descomposición del alma, un espasmo horroroso del pensamiento y del corazón, algo cuyo solo recuerdo nos produce escalofríos de angustia. Pero esto no se da, si uno es valiente, ante un ataque ni ante la muerte inevitable, ni delante de todas las formas conocidas de peligro. El miedo de verdad nos embarga bajo ciertas influencias misteriosas, ante peligros vagos e indefinidos. El auténtico miedo es una reminiscencia de los terrores fantásticos de las eras pasadas. Un hombre que cree en los aparecidos y que imagina percibir un espectro en la noche es quien experimenta el miedo en todo su espantoso horror. (Maupassant, 1961, p. 274)

El anterior fragmento, del cuento “El miedo”, Maupassant (1961), tomado del libro “Obras completas. Volumen II”, representa la relación existente entre el miedo y el horror, describiendo las emociones que se experimentan frente a un fenómeno o suceso inexplicable, que supone una amenaza o peligro.

Para hablar del horror es imprescindible tratar de aclarar las distinciones que este concepto tiene con otros sentimientos afines, como lo son: el miedo y el terror. En cuanto al miedo como emoción, se manifiesta a manera de una sensación desagradable, generalmente causada por

percepciones de peligro o amenaza; su intensificación se convierte en la base fundamental para alcanzar máximos niveles. Entre estos niveles se encuentra el terror como expresión de un miedo excesivo procedente de una determinada situación o hecho. Este miedo no tiene nada que ver con eventos sobrenaturales; por el contrario, su causa suele ser fruto de algo real; de esta manera el horror se instaura como el límite que sobrepasa todos los miedos experimentados por la mente humana.

2.2.7. El horror en la literatura

En el campo literario la presencia del horror como expresión literaria marca una de las particularidades del género fantástico; dentro de este género literario es difícil distinguir las diferencias entre las emociones de miedo, terror y horror, debido a que no existen límites precisos entre ellas que permitan su distinción. El miedo, el terror y el horror, son emociones innatas del ser humano, que pueden ser causadas por el conocimiento de algún peligro o amenaza, provocando diversas reacciones de alerta, como una incontrolable desesperación, el aceleramiento del ritmo cardíaco, incluso respuestas fisiológicas involuntarias, que preparan al sujeto para la defensa o la evasión.

La relación del horror con la literatura se ha ido forjando como producto de la inspiración artística innovadora, de aquellos textos que tratan de alejarse del materialismo al involucrarse en el inhóspito espacio del universo; este tipo de textos fundamenta su diferencia con la literatura gótica, al no acudir a recursos netamente físicos para provocar horror; es pertinente que sus creadores establezcan una atmósfera, donde la ansiedad y el temor hacia las fuerzas desconocidas definan el sentido del misterio y del horror.

Para Calvino, en su introducción de "Cuentos fantásticos del XIX" (1987), el horror posee un grado de sensibilidad estrictamente ligado a los sentimientos, tanto del escritor como del lector.

La sensibilidad actual, el elemento sobrenatural en el centro de estas historias aparece siempre cargado de sentido, como la rebelión de lo inconsciente, de lo reprimido, de lo olvidado, de lo alejado de la atención racional. (p. 21)

Es decir, que el cuento fantástico se configura como uno de los trabajos más sobresalientes de la narrativa actual, debido a que puede asumirse como una representación simbólica de la interioridad individual y colectiva, ya que se plasman elementos, producto de la sensibilidad, donde lo sobrenatural es el centro de estas historias.

Para los relatos de horror, la sensibilidad debe permitir un acercamiento a las emociones más intensas y profundas, que se alejan de todo fenómeno común y que buscan un encuentro con eventos que pongan en duda toda certeza o explicación aparentemente lógica. Para que este tipo de textos cumpla con las expectativas del escritor, debe generar en el lector la posibilidad de alcanzar con su imaginación un alejamiento de la realidad cotidiana.

Aunque la experiencia humana generalmente se ve limitada por la incredulidad y el razonamiento lógico, la sensibilidad y los sucesos fantásticos lograrán desequilibrar las mentes más seguras, desatando una serie de emociones, que varían entre el terror y el horror. La vacilación corresponde a la intriga como efecto de los hechos que carecen de explicación y que exigen la búsqueda de certeza para lograr descifrarlos; la duración de esta experiencia, configura el surgimiento de emociones que para el ser humano, suelen ser escalofrantes.

2.2.8. Lovecraft y el horror

Lovecraft (1997) hace una reflexión general acerca del horror como una de las emociones más perceptibles que prevalecen en los cuentos sobrenaturales; para ello sugiere:

El único comprobante de lo auténticamente sobrenatural es el siguiente: saber si suscita o no en el lector un profundo sentimiento de inquietud al contacto con lo desconocido, una actitud de aprensión frente al avance insidioso del espanto, como si se estuviese escuchando el batir de unas alas tenebrosas o el movimiento de criaturas informes en el límite más remoto del universo conocido. (p.12)

Así, los sucesos sobrenaturales de un cuento pueden configurarse en una realidad vivencial como representación consciente de lo fantástico. La creación imaginativa sirve de conexión con mundos alejados de lo ordinario y establece un poder de evasión que permite una transgresión de la realidad, por medio de la creación de sucesos sombríos y personajes paranormales.

Para Lovecraft, existe una estrecha conexión entre lo sobrenatural y el miedo como producto de la mente humana; el horror surge, a su vez, de un miedo incontrolado en el ser humano. Explorar la profundidad del pensamiento provoca la elevación de la imaginación, permitiendo crear y exponerse a nuevos acontecimientos, que desembocarán en el miedo.

El horror, dentro de la literatura fantástica, implica desatar, dentro de las experiencias del lector, una serie de emociones de miedo o aversión intensos, que carezcan de una explicación lógica y que su única respuesta se encuentre sujeta a los fenómenos paranormales; un claro ejemplo de ello lo da Lovecraft (1997), c expresa:

Por consiguiente, podemos juzgar un cuento macabro, no a través de las intenciones del autor o a la pura mecánica de la trama, sino más bien a través del

nivel emocional que es capaz de suscitar por medio de sus más pequeñas sugerencias sobrenaturales. (p.11)

Ilustración 2. Un dios monstruoso llamado “Cthulhu”



Fuente: Rosero, Luis Alberto, ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

2.2.9. Wellek y Warren. “Literatura y biografía” de Lovecraft

Una de las principales teorías que soportan esta investigación es la desarrollada por Warren y Wellek (1974), quienes en su libro “Teoría Literaria”, plantean una serie de conceptos y problemáticas dedicados a la literatura y sus estudios que, dependiendo de los intereses del estudioso de la literatura, pueden centrarse en la valorización de las cualidades y los rasgos que más llamen su atención o en el análisis de los aspectos narrativos que más sobresalgan en la obra literaria. Se toma como referencia a estos autores para el desarrollo de esta investigación, debido a que su trabajo pone consideración que, para la aplicación de un análisis literario, se pueden tener en cuenta dos aspectos fundamentales: lo extrínseco y lo intrínseco.

“La teoría literaria” de Wellek y Warren (1974), en gran parte es una investigación centrada en resolver los problemas relacionados con el estudio de obras literarias, algunos de ellos se centran en: contar con escasas fuentes de información relacionadas con el contexto en que fue escrita la obra, determinar a qué género literario pertenece esta, además de examinar la posible intención del autor al escribirla; esta teoría organiza y construye proyecciones que buscan dar solución afín a estas dificultades.

Básicamente, estos autores priman su estudio en dos puntos esenciales, por una parte, la predilección del escritor en la selección de temas para la construcción narrativa, así como la intención de la obra y las posibles causas de su invención, de esta manera señalan: “Una de las primeras tareas de la investigación literaria es la reunión del material, la reparación cuidadosa de los efectos del tiempo, el estudio encaminado a establecer la paternidad, la autenticidad y la fecha. (p.70)

Wellek y Warren se oponen a considerar que exista una marcada división entre lo denominado “fondo y forma”, siendo el primero la esencia de la obra y la segunda un incorporado cuerpo o estructura; por tanto, estos autores discurren que, para realizar un análisis de determinada obra, el estudioso de la literatura, de acuerdo a sus intereses, selecciona adecuadamente los elementos a examinar, estudiando los factores internos más sobresalientes del texto literario; por ejemplo en el análisis de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Lovecraft, los elementos a examinar son: Literatura y biografía, el aspecto espacio temporal y el género literario, que a su vez, establecen el porqué de su originalidad en comparación con otros trabajos literarios.

Echeverría, en su texto “Fondo y forma en las obras de imaginación” (1874), explica el concepto de “forma y fondo” de la siguiente manera:

La *forma* concreta la idea; «está como asida al pensamiento, nace con él, lo encarna y le da propia y característica expresión». Es decir, el *fondo* es una abstracción en el cerebro del poeta hasta que se hace «palpable a los sentidos [...] con las formas de la palabra». Para explicar esta relación vital y de interdependencia” (p.311)

Estos autores aclaran la importancia de cualquier método investigativo de acuerdo a su función. El resultado de la obra “Teoría Literaria” es la recopilación de diversos estudios orientados al análisis de las obras literarias; cabe aclarar que su intención no es la de mantener una postura autoritaria o de algún modo limitada frente a los métodos de análisis y su aplicación; tomando como referencia los conceptos definidos por Warren y Wellek, en el apartado

“Literatura y biografía”, se pretende determinar la proyección de los aspectos particulares de la vida de Howard Phillips Lovecraft en la creación de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”.

En el apartado “Literatura y biografía”, Warren y Wellek confirman que el estudio biográfico permite identificar algunos aspectos relacionados con la personalidad del autor, como las influencias familiares, las relaciones sociales, las inclinaciones académicas, laborales y culturales, que se proyectan en la obra literaria. La biografía también posibilita reunir materiales que esclarezcan cada uno de los aspectos que hicieron parte de la vida del autor y de su trabajo literario.

2.2.10. Mijaíl Bajtín: *El Cronotopo*

Mijaíl Bajtín sugiere que la base fundamental de la obra literaria es la estrecha relación entre el espacio y el tiempo; la interpretación de estos recursos literarios, denominados por Bajtín “cronotopo”, permiten establecer la forma de la narración, en la que se concretan los sucesos y los hechos en la estructura de la historia de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft. El “cronotopo” instauro el marco de la novela, construyendo juegos de tensión, suspenso, vacilación y, ¿cómo no?, horror. Bajtín, en el capítulo “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela”, en “Teoría y estética de la novela” (1989), define al “cronotopo” de la siguiente manera: “Vamos a llamar “cronotopo” (lo que en traducción literal significa, tiempo-espacio) a la conexión esencial de las relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura” (p.237)

Toda obra literaria puede consolidarse como un discurso en la práctica social, por lo cual todos los textos narrativos llevan implícitos un valor social, cultural e ideológico, tanto del autor

como del contexto en el que fue escrita la obra. Para definir el tiempo y el espacio de la obra, debe ser examinada tanto narrativa como contextualmente, ya que los recursos narrativos determinan el orden del espacio y el tiempo en el que los personajes se mueven dentro de la trama, mientras que el análisis del tiempo y el espacio real configuran la significancia de la época y el contexto en relación con el autor y la creación de la obra.

Bajtín, en “Teoría y estética de la novela”, introduce el concepto de “cronotopo”, que permite reconocer la relación de los elementos espacio-temporales para determinar el orden de los sucesos o hechos más importantes que establecen el desarrollo de la narración, además de concretar las características que estipulan a qué género literario pertenece la obra. El estudio del cronotopo se fundamenta en valorar los aspectos artísticos que construyen las variantes más sobresalientes del género fantástico. Bajtín (1989) afirma:

En la literatura el cronotopo tiene una importancia esencial para los *géneros*. Puede afirmarse decididamente. Puede afirmarse dichosamente que el género y sus variantes se determinan precisamente por el cronotopo; además, el tiempo, en la literatura, constituye el principio básico del cronotopo. (p.238)

2.4. Marco Contextual

2.4.1. Howard Philips Lovecraft

Howard Phillips Lovecraft es un escritor importante dentro de la literatura fantástica; nació el 20 de agosto de 1890 en Rhode Island, Providence, Estados Unidos, y falleció en 1937 en su ciudad natal. Su trabajo narrativo se fundamenta en la descripción de elementos relacionados con el horror; es autor de relatos mitológicos, como: “Los mitos de Cthulhu”, cuyos elementos

particulares trascendieron en lo que se conoce como la gran mitología de horror. Su trabajo artístico incursionó dentro de la literatura gracias a la singularidad de su perspectiva ideológica, donde emociones tan primitivas como el miedo, el horror y la incertidumbre se manifiestan en diferentes tradiciones orientales y occidentales, como lo son los rituales, las ceremonias de ocultismo, extraños sacrificios, el uso de la magia negra y prácticas alquimistas que buscan una conexión que dé repuestas al origen de la raza humana.

La calidad de sus creaciones fantásticas posee una marcada diferencia estilística con relación con las corrientes literarias del siglo XX, mediante aspectos que hacen parte del imaginario creativo de seres espeluznantes, que cautivan la sensibilidad del lector; sus escritos recorren la intimidad del ser, en búsqueda de sus más grandes temores, para consolidar bases conceptuales que superan los niveles de sensibilidad dentro del relato.

La fuerte influencia de la personalidad introvertida de Lovecraft es un aspecto importante a razonar dentro de su obra, que facilita el conocimiento más certero acerca del origen de su fuerza creativa; como ciudadano del Estado de Nueva Inglaterra, Rhode Island, perteneció a una familia conformada por su madre, Susie Phillips Lovecraft su padre, Winfield Scott Lovecraft, sus dos tías y abuelos. La relación con sus familiares marcó su personalidad con rasgos de timidez, soledad y retraimiento social, debido al excesivo cuidado recibido por parte de su madre y a la enfermedad psicológica que llevó a su padre a ser internado en una clínica psiquiátrica, que posteriormente generó en su madre una inestabilidad mental; Lovecraft asumió una postura débil, que le impidió enfrentarse a la vida social.

La influencia de la literatura clásica y mitológica, en Lovecraft, se vio favorecida gracias al acceso a una completa biblioteca, de la cual era dueño su abuelo Whipple Van Buren Phillips, un

coleccionista entregado a la literatura fantástica. Buren Phillips, aparte de brindarle la posibilidad de acceder a los libros con facilidad, le enseñó que la lectura era un medio que le ofrecía alejarse y transportarse por mundos fuera del alcance de lo concebible, donde todo era posible, hecho que, por un lado, le proporcionó una habilidad imaginativa inigualable y, por otro lado, generó en él, un conformismo frente a la soledad y el alejamiento social.

En su adolescencia, Lovecraft fortaleció su característica más destacable como escritor, su capacidad imaginativa como resultado de un trabajo honesto y espontáneo, que le permitió independencia parcial de los ajustes por parte de las editoriales y las necesidades comerciales que demandaban. Sin embargo, su gran admiración por escritores como Edgar Allan Poe, Lord Dunsany, Arthur Machen y Ambrose Bierce, generaron en él sentimientos de inferioridad, que le hacían creer que su trabajo literario era insignificante. Lovecraft, citado por Derleth y James, en su obra *Selected Letters VI (1932-1934)* se observa.

Poe probablemente ha influido en mí más que cualquier otra persona. Si alguna vez he sido capaz de aproximar su tipo de emoción, es sólo porque él mismo abrió el camino al crear todo un ambiente y método que los hombres menores pueden seguir con relativa facilidad. (Derleth y James, *1932-1934*).

Lovecraft no alcanzó a cumplir su deseo de obtener un título profesional en astronomía, debido a su indisposición y miedo al fracaso. La dedicación absoluta a la lectura y la escritura lo llevan a un encierro prolongado, que duró aproximadamente cinco años; este periodo permitió que él realizara su trabajo como escritor de forma original, lejos de todo condicionamiento académico o lucrativo; así lo enfatiza el ensayista y traductor español, Rafael Llopis, en la antología “Los mitos de Cthulhu. Narraciones de horror cósmico” (1997), donde se encuentra una destacada biografía de Lovecraft:

Otro rasgo característico de la vida secreta de Lovecraft –rasgo opuesto y complementario, dialécticamente vinculado a sus temores irracionales– fue su materialismo mecanicista, su lógica implacable. Esta lógica y este materialismo estrechos corresponden al mundo sensato y romo, ridículamente digno, en que se educó. (p.24)

En 1919, Lovecraft asistió a una convención de periodismo en Boston, lugar en el que conoció a Sonia Haft Greene, una rusa de origen judío, quien años más tarde se convertiría en su esposa. Consolidaron su matrimonio el 3 de marzo de 1924, pese a que sus tías, Lilian D. Clark y Annie E. Phillips Gamwell, no estaban de acuerdo con la relación. Durante su vida como esposos, Lovecraft obtuvo trabajo como escritor en la revista “Weird Tales”, mientras que su esposa administraba una tienda de sombreros, lo cual les permitía solventar sus necesidades económicas; sin embargo, los problemas se hicieron evidentes tras la quiebra de la tienda de Sonia Haft, dificultando para Lovecraft el trabajo como editor, razón que le exigió trasladarse a Chicago.

Para Lovecraft, la falta de experiencia laboral le impidió encontrar un trabajo estable; la difícil situación económica obligó a Sonia a radicarse en Cleveland, mientras que él, por su indisposición al cambio, se negó a mudarse con su esposa, tomando la decisión de permanecer en New York, en un modesto apartamento. En 1929, después de acordar el divorcio, Lovecraft sufre de un episodio de depresión y nostalgia, que influye de forma significativa el estilo de sus creaciones literarias, afianza aún más su rechazo a las masas sociales y lo obligan a retraerse de su contacto con el mundo exterior.

A pesar de su divorcio, su calidad de escritura se vio renovada; además, se le facilitó viajar a distintos lugares, como Nueva Inglaterra, Filadelfia, Quebec y otros; en este periodo, dio origen

a tres de sus obras más representativas dentro de su producción literaria: “Los mitos de Cthulhu” (1926), “En las montañas de la locura” (1931) y “La sombra fuera del tiempo” (1936).

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, las publicaciones periodísticas se convirtieron, para los escritores, en un medio para dar a conocer sus producciones literarias; dichas publicaciones albergaban un conjunto de investigaciones o creaciones artísticas de diferentes tipos. La literatura fantástica y la literatura de ficción se consolidaron como géneros especializados, dirigidos a un público lector. Estas producciones van de la mano con temas espeluznantes y misteriosos, de gran diversidad y extensión.

2.4.2. “*The Weird Tales*”

Una de las revistas especializadas en los temas de fantasía y horror fue la revista estadounidense “Weird Tales”, fundada en el año 1923 por Henneberger, quien trabajó de la mano de su editor Edwin Baird y el asistente Farnsworth Wright, quien posteriormente se interesó en publicar los trabajos literarios realizados por Lovecraft, así como también definir la identidad de esta revista dentro del círculo del horror.

“Weird Tales” (1923-1954) se consagró como medio de publicación de relatos fantásticos, para los escritores y representantes de la época; Lovecraft, que mantenía una cercana relación con el editor, le permitió reimprimir uno de sus cuentos llamado “Dagón”; más tarde, y pese al entusiasmo y entrega de Baird, esta revista sufrió una decadencia, lo que no afectó que los cuentos de Lovecraft se siguieran publicando y que, de alguna manera, un grupo significativo de lectores siguiera en contacto con sus trabajos.

2.4.3. El círculo lovecraftiano

Pese a su marcada personalidad, Howard Phillips Lovecraft accedió a ser parte de un grupo de escritores; su diversidad estilística contribuyó a la consolidación de la columna vertebral de lo que se convertiría en los conocidos “Los mitos de Cthulhu”. El origen de dicho grupo o círculo de escritores se remonta al contacto por medio de la correspondencia recíproca, de la que participaban escritores y seguidores estadounidenses, que tuvieron un primer contacto con Lovecraft a través de sus publicaciones en la revista “Weird Tales”. La didáctica de su correspondencia consistió, en primer lugar, en adoptar un seudónimo, para luego compartir conocimientos, ideas y aportes para la construcción común de distintas narraciones.

Entre los seudónimos más nombrados del círculo lovecraftiano se encuentran: Howard Philips Lovecraft, “Abdul Al Hazred” y “El sumo sacerdote EchPiEl” (1890-1937); August Derleth, “Conde de Erlette” (1909-1971); Clark Ashton Smith, “Klarkash Ton” (1893-1961); Robert E. Howard, “Bob dos pistolas” (1906-1936); Robert Bloch, “Bho-Blok” (1917-1994). La participación de August Derleth sería indispensable para que la obra de Lovecraft alcanzara cierto grado de popularidad, ya que, después de la muerte de Lovecraft, Derleth construyó su propia editorial, la cual se encargaría de hacer memoria de todo el trabajo narrativo del solitario de Providence.

El modelo que propuso Lovecraft, para la escritura de “Los mitos de Cthulhu”, se desarrolló en su totalidad gracias a la colaboración del círculo de escritores; este acceso consolidó lo que sería la ideología artística que conformaría estos mitos, cuyo estilo se arraigaba en la descripción de fenómenos como: sucesos adscritos a conocimientos sobre ocultismo, posibles conexiones con el más allá, prácticas de ritos demoniacos, invención de criaturas monstruosas

que habitan en el poder físico y mental; dichas características instauran el marco de creación para estos textos. El resultado de esta nueva generación literaria promovió un estado de cooperación imaginativa, en la que los escritores compartían un deseo común de evasión de la realidad y huida a las tendencias convencionales de enfrentar el mundo.

“Los mitos de Cthulhu” logran alejarse de los métodos estilísticos del movimiento gótico y constituyen una cercanía a los espacios alejados de este mundo, para generar el efecto del miedo en su máxima expresión, el horror. Uno de los relatos que ejemplifica mejor estos componentes es: “El color surgido del espacio”, publicado en la edición de la revista “Amazing Stories”, en el año 1927, que, bajo los parámetros de la ciencia ficción y el horror, describe extraños sucesos relacionados con un terror ajeno, sobrenatural, extraterrestre y totalmente mortal e incomprensible, que se desarrolla dentro del misterioso paisaje de Nueva Inglaterra.

La habilidad de escritura de Lovecraft para sembrar duda en el lector fue incrementando contundentemente gracias al uso de la perspicacia psicológica, que posibilitó la creación de escenarios de carácter sobrenatural, evidente en uno de los fragmentos que compone el relato “El color surgido del espacio” (2000):

Bajo el espectroscopio, ambas muestras revelaron un espectro totalmente desconocido, en el que un gran número de las desconcertantes franjas luminosas se parecía mucho a las del extraño meteoro del año anterior. Las propiedades espectrales de ambos especímenes se desvanecieron al cabo de un mes y el polvo residual consistía sobre todo en fosfatos alcalinos y carbonatos (p.41).

Con el perfeccionamiento de su narrativa, Lovecraft fortaleció su trabajo literario bajo tres parámetros esenciales: primeramente, su originalidad imaginaria, contenida en “Los mitos de

Cthulhu”; por otra parte, las influencias estilísticas que aportaron los escritores pertenecientes al círculo lovecraftiano y, por último, el influjo de los rasgos ya marcados y la evolución dentro de la literatura fantástica. Durante este periodo, se dio lugar a la creación de nuevos relatos, entre los que aparecieron: “El horror en Dunwich” (1928); “El que susurra en la oscuridad” (1930); “La sombra sobre Innsmouth” (1931); “El que acecha en el umbral” (1946). Finalmente, se instauran dos de sus novelas: “El caso de Charles Dexter Ward” (1927) y “En las montañas de la locura” (1931).

En Lovecraft, el reconocimiento de los miedos más profundos se asegura como la base del horror literario, motivo de admiración para varias generaciones; la excavación profunda de sus misterios lo ha llevado a visitar infinidad de lugares dentro y fuera del mundo y a crear personajes inigualables, cuyas personalidades padecen de trastornos y alteraciones psicológicas, como es el caso de Charles Dexter Ward, el protagonista de su novela “El Caso de Charles Dexter Ward”. Esta novela de horror fue escrita en 1927-1928 y publicada después de la muerte de Lovecraft, en la revista “Weird Tales”, en 1941. Esta obra literaria, perteneciente a “Los mitos de Cthulhu”, fue de su autoría y no sufrió ninguna modificación por parte de los miembros del círculo de escritores; su extensión puede deberse a un interés exagerado por producir páginas que describieran libremente misteriosas prácticas ocultistas.

2.4.4. Influencias literarias de Lovecraft

Para todo escritor, es evidente que existen fuertes influencias en el ámbito literario; en el caso del escritor Lovecraft y, dentro de la evolución de la literatura sobrenatural, la presencia de autores como Arthur Machen, Lord Dunsany, Algerno Blackwood y Montague Rhodes James, marcarían aportes para lo que sería el comienzo de una nueva etapa de la literatura de horror.

Estos dignos representantes crearon narraciones que logran impregnar sus textos de credibilidad, donde lo sobrenatural es capaz de conmover la sensibilidad del lector.

Para Lovecraft, el trabajo literario de estos autores británicos formaba parte esencial de sus hábitos de lectura y, con el tiempo, forjaron en él un perfil que concordaba con sus escritos; quizás esto se debió a la aproximación imaginativa que tenía como referencia la transgresión de la realidad a través de la creación de universos paralelos.

Arthur Machen (1863-1941) es uno de los responsables de la evolución del cuento tradicional de miedo y de la consolidación del relato de imaginación y misterio. La conformación de su trabajo literario fue resultado de la forma de exploración de su contexto vivencial, ya que su entorno se rodeaba de las construcciones en ruinas de la Roma antigua, las atmósferas oscuras y sombrías de los bosques y las montañas de Gales.

Los textos que lo aseguran como uno de los más dignos representantes del horror sobrenatural son: “El pueblo blanco” (1899); “Los tres impostores” (1895); “El gran retorno” (1915), entre otros. A continuación, un segmento del relato “Vinum Sabbati”, citado por Llopis (1997):

Y en el espacio que se abría entre las dos oscuras masas de edificios, apareció el tremendo resplandor de un incendio: cárdenos remolinos de nubes retorcidas, abismos enormes el llamas, veladuras grises como el vaho que se desprende de una ciudad humeante; en las alturas, una luz maligna e inflamada, nacida de las lenguas del más ardiente fuego, y en la tierra, como un inmenso lago de sangre. (p.92)

En relación con el escritor anglo-irlandés Edward Plunkett “Lord Dunsany” (1878-1967), sus aportes marcaron trascendencia en lo que se conoce como relatos de corte fantástico; su habilidad narrativa se argumentaba en temas que hacían alusión a personajes singulares, como elfos y ninfas, que habitaban en espacios naturales que, Dunsany describió con gran agudeza.

Dentro de sus más destacadas narraciones se encuentran: “La espada de Welleran”, (1908); “Cuentos de los tres hemisferios” (1919). El siguiente segmento hace parte de su cuento, “Días de ocio”, citado por Llopis (1997):

Y las mariposas cantaron de pintadas y extrañas cosas, de orquídeas purpúreas y de rojas ciudades perdidas, y de los monstruosos colores de la selva marchita. Y ellas también estaban entre aquellos cuyas voces son imperceptibles a los oídos humanos. (p.52)

De otra manera, Algernon Blackwood (1869-1951), un escritor inglés que mantenía un apego profundo por la naturaleza, inculcó el pensamiento de que los elementos que conforman el medio ambiente pudieran poseer fuerzas malignas en contra del ser humano; su fuerte inclinación por ideologías ocultistas promovió en sus escritos atmósferas que quebrantan las leyes de la lógica común. Algunos de sus cuentos más reconocidos son: “La casa vacía” (1989); “El valle perdido” (1990); “John Silence, investigador de lo oculto” (2002). El cuento “El Wendigo”, citado por Llopis (1997), representa lo mencionado anteriormente:

Eran sinestros aquellos trazos dejados en la nieve por una misteriosa criatura que había atraído a un ser humano lejos de su refugio. Y, al querer relacionarlos, en su imaginación, con aquel susurro obsesionante que interrumpió la paz del amanecer, le invadía un vértigo momentáneo, una angustia inconcebible. (p.127)

Otro grande de la literatura de horror es, sin duda, el británico James Montague Rhodes (1862-1936); en su prosa se manifiesta ingeniosamente el horror en contextos de la vida cotidiana; además de su ingenio para construir un estilo literario macabro para sus relatos, ha explicado criterios para conseguir vivencias que acerquen al lector a experimentar el miedo como máxima emoción. Este escritor acudía a la descripción minuciosa de los espacios, lo que brindaba a sus relatos un carácter más realista, marcados con una precisión histórica, al recurrir a conocimientos sobre el pasado de dichos espacios.

Entre los cuentos más notables de Montague se encuentran: “Silba, muchacho y acudiré”, (1885) y “Los sitiales de la Catedral de Barchester” (1911) en éste último se hace alusión a su gran narrativa:

Y al retirarme a mi habitación a una hora más temprana de lo habitual —serían alrededor de las diez y media—, no logré percibir nada que pudiera decirse que fuera ruido. Y sucedió que yo le había dicho a John que pasara por mi habitación a recoger la carta para el señor obispo, porque tenía interés en que se entregara por la mañana temprano en el palacio. Por tanto, él estaría levantado para pasar a recogerla cuando me oyera que me retiraba. A mí se me había olvidado ya, aunque me había acordado de llevármela a mi cuarto. Pero luego, cuando le estaba dando cuerda al reloj, oí una leve llamada a la puerta y una voz baja me dijo: «¿Puedo pasar?» (Estoy absolutamente seguro de que fue eso lo que oí). (p. 28).

Todos estos ejemplos conjugan las variantes de la narrativa de horror, creando relatos donde la tensión llega a su máxima expresión gracias a la configuración de lo incomprensible; con sus creaciones, estos autores representan el desarrollo de la naturalidad fantástica de horror, que fluye en la descripción de elementos sobrenaturales, que recobran múltiples sentidos en el lector. Finalmente, para Lovecraft, estos autores mostraron que la realidad puede transgredirse a través de mundos artísticos, donde lo desconocido desata todo el poder imaginativo del escritor.

CAPITULO III: METODOLOGÍA

En este apartado se menciona la metodología y el enfoque de investigación que se emplea para el desarrollo de este estudio literario, con el fin de llevar a cabo los objetivos propuestos en el mismo. Así mismo, se incluye las técnicas e instrumentos para el análisis de la obra “El caso de Charles Dexter Ward”.

3.1 Enfoque de investigación

Para el desarrollo del análisis literario de la novela “El Caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft, se recurre como enfoque metodológico a la investigación cualitativa, debido a que este tipo de investigación, concentra sus procesos analíticos en la descripción, comprensión e interpretación de los significados que están inmersos en la novela, entre ellos las generalidades del autor, el contexto de la obra y los elementos más sobresalientes de su contenido y forma.

El carácter subjetivo de la investigación cualitativa, comprende un proceso en el que se describen las características más indispensables de toda la información analizada, mediante el descubrimiento de los significados más relevantes; por consiguiente, se puede llegar a la formulación de hipótesis a través de las teorías literarias, este enfoque guiará el desarrollo de los objetivos de investigación, ya que implica un ejercicio de ampliación interpretativa por medio de la comprensión y el estudio específico del autor, así como de la obra “El Caso de Charles Dexter Ward”.

El punto de partida para llevar a cabo esta investigación ha sido el método analítico, este método permite reconocer e identificar los elementos más relevantes que hacen parte de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, mediante la desintegración y la exploración particular de todos los aspectos que configuran la historia. El carácter subjetivo de esta investigación permite reforzar el criterio de quien asume el análisis; la base analítica de este trabajo se fundamenta en el estudio y la apropiación de teorías literarias que cimientan el tratamiento de los elementos seleccionados, que con anticipación han sido fuente argumental tanto del contenido y forma de la obra, como de la autónoma elección de los investigadores.

Lo anteriormente expuesto, se ha respaldado por medio de la teoría de Warren y Wellek (1974), quienes sustentan, que para llevar a cabo el análisis y estudio de una obra literaria, es viable seleccionar los materiales extrínsecos e intrínsecos que dentro de la novela se presentan de forma sustancial y responden al tema base de investigación y sus mecanismos de construcción. Con respecto a ello, para el análisis de la novela, “El caso de Charles Dexter Ward” se ha propuesto, que la base principal de su estudio, es explorar el horror literario y determinar los principales recursos que utiliza el autor, para consolidar esta expresión perteneciente al género fantástico.

Estos autores asumen que los materiales extrínsecos, hacen referencia a aquellos elementos que siendo externos o de algún modo circunstanciales a la estructura narrativa de la novela, aportan significados y posibles ideas que ayudan comprender y profundizar mejor el sentido de la obra, puesto que van vinculados tanto al contexto como el estudio del autor; entre tanto, los materiales intrínsecos, se reconocen como los elementos internos de la construcción argumental y el estilo narrativo de la obra, siendo el marco, en donde acontecen los hechos y sucesos que construyen el hilo temático de la historia.

En primer lugar, se reconoce que uno de los elementos imprescindibles que se deben analizar de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” es el del género literario, para ello, es pertinente interpretar los aspectos que conforman el género fantástico a partir de la teoría desarrollada por Tzvetan Todorov, en su libro “Introducción a la literatura fantástica”. Esta teoría, configura el desarrollo de un saber que tiene como principio, valorar y examinar los recursos estilísticos empleados por Lovecraft en la novela, para generar el horror como expresión literaria dentro de la literatura fantástica.

Seguidamente, está el estudio de un elemento que constituye parte de la forma interna y estructural en la obra. El concepto de cronotopo, expuesto por Mijaíl Bajtín (1989), además de consolidar un marco donde se desarrollan los sucesos y hechos de la novela, posibilita interpretar como el tratamiento del espacio y el tiempo, influye ampliamente en la consolidación del horror literario como manifestación de un género literario en particular, en este caso el fantástico.

Finalmente, se analiza un elemento que constituye una aproximación argumental en relación con la construcción de la novela, “El caso de Charles Dexter Ward”; este elemento se consolida a partir de la identificación de los aspectos biográficos de Lovecraft, proyectados en la creación de su novela. Con respecto a este elemento, se enfatiza en la “Teoría literaria” de Warren y Wellek (1974), precisamente bajo el enfoque, “Biografía y literatura”, de donde se abstrae la manera en como los aspectos ideológicos, sociales y culturales de vida del autor, se relacionan con la obra de Lovecraft y su posible construcción.

Por otra parte y sumado al análisis de los elementos fundamentales de la novela, se tiene en cuenta, que toda obra literaria puede consolidarse como un discurso en la práctica social, por lo cual, todos los textos narrativos llevan implícitos un valor social, cultural, e ideológico, tanto del

autor, como del contexto en el que fue escrita la obra. Por ejemplo, para definir el tiempo y el espacio de la obra, esta debe ser examinada tanto narrativa como contextualmente, ya que, los recursos narrativos determinan el orden del espacio y el tiempo en el que los personajes se mueven dentro de la trama; mientras que el análisis del tiempo y el espacio real, configuran la significación de la época y el contexto con relación al autor y la creación de la obra.

En consecuencia, la Sociocrítica, posibilita el análisis de la trascendencia del contexto social del autor en la organización de la obra, de este modo el análisis de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft sugiere además de la examinación de sus elementos internos, una revisión de aquellos aspectos como las temáticas afrontadas a partir de ideologías e imaginarios sociales, axiologías de los personajes y el estilo de escritura utilizados por Lovecraft.

3.2. Instrumentos de recolección de datos

La revisión bibliográfica o análisis documental, es un medio de recolección de información, designada como un eje de inicio para emprender el desarrollo de la investigación; significando así, la fuente principal de datos para el proceso de estudio.

Con referencia a la consulta bibliográfica, la interpretación de datos y el análisis contextual, uno de los primeros textos a consultar fue la novela, “El Caso de Charles Dexter Ward,” con el fin de analizar y comprender los principales elementos intrínsecos e extrínsecos que la constituyen; seguidamente, se accedió al estudio de datos bibliográficos en relación a la vida de Lovecraft, como la biografía escrita por Rafael Llopis (1997), de igual manera, se investigó la trascendencia de los escritores más influyentes en la literatura de horror, el estudio del contexto histórico y cultural de la época en la que fue escrita la novela; así como también, la

revisión teórica de los principales críticos de la literatura fantástica, para finalmente examinar la teoría del análisis literario y su aplicación.

3.3. Análisis literario en la obra

El análisis como método de estudio investigativo posibilita la desintegración de un todo, en los elementos detallados que lo conforman. La función del análisis reside en examinar un contenido determinado, con el fin de reconocer sus detalles y razonar en total plenitud acerca de los mismos; el análisis puede centrarse en dar relevancia a los aspectos más significativos del contenido narrativo de la obra.

Por otra parte, el análisis literario permite reconocer, interpretar y comprender los elementos contextuales que conforman el objeto de estudio, con el propósito de explorar la originalidad, la calidad, el contexto histórico y cultural de la obra y el autor.

Una vez reconocida la función del análisis, se puede establecer que dentro de la literatura, este permite leer a cabalidad una obra literaria y profundizar detenidamente en ella, para reconocer la variedad de aspectos que la constituyen. Este minucioso proceso posibilita realizar un juicio valorativo de aquellas cualidades que se consideran esenciales en la obra. El análisis literario requiere interpretar con determinada atención los siguientes aspectos: el tema y el argumento, la originalidad imaginativa de la obra; así como también, la habilidad discursiva del autor para alcanzar las expectativas del lector.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA

Presentación

En este capítulo se desarrolla el análisis ecléctico de la obra “El caso de Charles Dexter Ward”, publicada en el año 1927 por el escritor Howard Philips Lovecraft; sin embargo, para el objetivo primordial de este documento, se tomará como fuente principal la traducción realizada por traducciones Babel, en el año 2000.

A partir de un proceso de lectura interpretativo y comprensivo se identificaron y analizaron detenidamente los recursos más sobresalientes empleados por el autor en la construcción del horror literario, entre los cuales se encuentran, el horror como una expresión literaria dentro del género fantástico, la función del espacio y tiempo en la estructura narrativa y, finalmente, la proyección de la personalidad de Lovecraft en la creación del protagonista de la novela.

La novela “El Caso de Charles Dexter Ward” de Lovecraft hace la apertura de la historia narrando el estado clínico de locura de un joven de veintiséis años, llamado Charles Dexter Ward, quien padecía no solo de una anomalía siquiátrica, sino también de inexplicables cambios físicos complejos, que afectaban su apariencia, que lo hacían ver de mucha más edad y cuyas causas se desconocían. Los episodios posteriores a esto se fortalecen gracias al testimonio como soporte de credibilidad; este recurso se destaca en casi todos los relatos de perfil fantástico o de horror.

Dentro de la historia, el protagonista accede al conocimiento de sus antepasados a través de la retrospectiva, que marca su oscura personalidad e interfiere en su presente de forma negativa; en esta desesperada búsqueda, Charles Dexter Ward recurre a prácticas alquimistas y a

ritos ocultistas para conseguir contacto con seres del más allá; quienes le revelarían las más íntimas curiosidades en relación con sus antepasados, vinculados con la antigua Europa.

El estudio de este caso clínico estaba liderado por el doctor Willet, quien se encargaría de resolver el enigma del joven Charles Dexter Ward; la descripción del diagnóstico, realizado por Willet, conduce el desarrollo de la novela. A medida que avanza la historia, el desmedido interés del joven protagonista por conocer su pasado lo involucra con la oscura existencia de su antepasado Joseph Curwen, proveniente de Salem, practicante conocedor de las ciencias ocultistas, cuya longevidad sobrenatural, en un principio, le mereció la admiración de la gente que lo rodeaba, cuando se trasladó a Providence, para luego convertirse en un fenómeno de extrañeza y repulsión.

Gracias a la consolidación de su negocio y el comercio de esclavos, Curwen adquirió una casa fuera de lo urbano, con el objetivo de no levantar sospecha al realizar sus extraños experimentos e invocaciones orientadas a encontrar contacto con entes poderosos y terroríficos. La admiración de Charles Dexter Ward por el misterio de la vida de Curwen obsesionó al joven hasta el punto de imitarlo, lo que lo llevó a practicar un ritual de invocación que daría encuentro a un terrible suceso, en el que Curwen recobraría sus poderes sombríos con el fin de apoderarse del cuerpo físico de su joven descendiente y así recobrar su vida. Las exhaustivas investigaciones llevaron a Willet a descubrir el verdadero plan de Curwen, que requería de la preparación de diferentes sales, a través de la alquimia y la nigromancia, llegando a la conclusión de que el joven Charles Dexter Ward fue asesinado por Curwen y logró interrumpir su siniestro propósito.

Esta es una de las novelas que compone “Los mitos de Cthulhu”, en la que se puede evidenciar una de las características más fuertes de la narrativa de Lovecraft, que es la de

involucrar seres mitológicos provenientes del cosmos, que en tiempos remotos imperaban y que esperan recobrar el dominio de la humanidad, generando un horror inigualable; el contacto de lo humano con estos seres sobrenaturales, dentro de la novela, se da por medio de prácticas alquimistas que trabajan de la mano con ceremonias paganas y adoraciones oscuras, en este caso la adoración a “Yog Sothoth”, que Lovecraft describe como:

Ante él-y dentro de él-resplandecía una entidad que era Todo-en-Uno-en-Todo, un ser a la vez ilimitado e infinitamente idéntico a sí mismo. No pertenecía a un único continuo espacio temporal sino que formaba parte de la misma esencia animada del torbellino caótico de la vida y del ser, del último, del absoluto torbellino de confines que rebasaba tanto el campo de la fantasía como el de las matemáticas. (Lovecraft citado por Gómez 2002 p.195)

Era, tal vez, lo que ciertos cultos secretos de la tierra han nombrado como “Yog Sothoth” y que ha sido conocido como una deidad bajo otros nombres; aquél que los crustáceos de “Yuggoth” veneran como el Más Allá y lo que los ligeros cerebros de la nébula espiral conocen como un signo intraducible.

Dentro de la mitología creada por Lovecraft y otros autores de su círculo, “Yog Sothoth” aparece por primera vez en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”; este dios se designa con diferentes seudónimos, entre ellos: “acechador en el umbral, la llave y la puerta, el más allá, el que abre el camino y el todo en uno y el uno en todo”; dependiendo del relato, Lovecraft le asigna el poder de presentarse en distintas formas; la más recurrente, la aglomeración amorfa con globos luminosos. La significación de este dios se argumenta en el poder de ver y saber todo, es así como, en “El caso de Charles Dexter Ward”, este brinda conocimientos superiores que las civilizaciones desconocen.

Ilustración 3. Una inexplicable huida.



Fuente: Ruano, Diego Hernán, ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

4.1. DESDE LA INCERTIDUMBRE DE LO FANTÁSTICO: EL HORROR

La novela “El caso de Charles Dexter Ward”, de Howard Phillips Lovecraft, es una obra que gracias a factores como el suspenso, la tensión y la vacilación, logra enmarcarse dentro de la categoría de lo fantástico. Lovecraft, en su viaje por el misterio, configura el horror como una de las características más destacadas de su novela, acercando al lector a un sin número de intrigas procedentes de prácticas ocultistas y alquimistas realizadas por el protagonista Charles Dexter Ward, bajo quien prevalece la incertidumbre de toda la historia, donde acontecen sucesos como este:

Habían descubierto medios sacrilegios para mantener vivos sus crebros, bien en sus mismos cadáveres o en cadaveres distintos, y era evidente que habían descubierto el método de reavivar y absorber la conciencia de los muertos. Por lo visto había algo de cierto en lo que escribió aquel mítico borelos acerca de la preparación, incluso a base de restos muy antiguos, de ciertas *sales esenciales* capaces de reavivar la sombra de seres muertos hacía mucho tiempo. (Babel 2000, p.134)

Según Todorov, (1956) lo fantástico se concibe como: “ la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural” (p.24); en otras palabras, el principio de toda manifestación fantástica se da a partir de la cotidianidad, en contextos reales, por medio de experiencias extraordinarias. En la novela, dicha experiencia de vacilación se presenta durante gran parte de su desarrollo, así como se puede ver en el siguiente fragmento:

Es este uno de los enigmas sin resolver de la clínica del doctor Waite. Una ventana abierta a una altura de sesenta pies del suelo no parece obstáculo fácil de salvar, pero lo cierto es que después de aquella conversación con Willett el joven había desaparecido. (Babel 2000, p.9)

Lovecraft acude a la vacilación para hacer la apertura de la novela, describiendo un suceso sin precedentes, donde la desaparición del joven Charles Dexter Ward, causa extrañeza y duda en los personajes involucrados con su vida ; quienes no encuentran una explicación lógica, que justifique la huida de Ward, donde la gran altura en que se encontraba la habitación, donde se hallaba recluido era obstáculo imposible.

En primer lugar, el paciente, que contaba veintiséis años, aparentaba mucha más edad de la que tenía. Es cierto que los trastornos mentales provocan un envejecimiento prematuro, pero el rostro de aquel joven había adquirido la expresión que en circunstancias normales sólo poseen las personas de edad muy avanzada. (Babel 2000, p.7).

Conjuntamente con la desaparición del protagonista, Lovecraft atribuye a su personalidad características como el desequilibrio anatómico y psicológico, que hacían que su aspecto mostrara un envejecimiento radical en relación con su edad, que era de 26 años y que, además, intervenían en el funcionamiento normal de su organismo; la ausencia de una causa razonable para este hecho intensifica la incertidumbre de lo fantástico, no solo en los personajes que rodearon a Ward, sino también en el lector.

En segundo lugar, sus procesos orgánicos mostraban un extraño desequilibrio, sin paralelo en la historia de la medicina. El sistema respiratorio y el corazón actuaban con desconcertante falta de simetría, la voz era un susurro apenas audible, la digestión era increíblemente prolongada, y las reacciones nerviosas a los estímulos normales no guardaban la menor relación con nada de lo registrado hasta entonces, ni normal ni patológico. (Babel 2000, p. 8)

Aunque el género fantástico aborda diferentes concepciones, de acuerdo al tiempo y al contexto en el que se desarrolla, posee algunos elementos particulares que lo distinguen de otros géneros

literarios; entre ellos, se puede encontrar la creación de mundos que trascienden lo natural y conceptos que van más allá de la realidad; la descripción de hechos, cosas y espacios que carecen de una explicación racional, junto a una cantidad de percepciones fuera de lo habitual. En la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, se hace evidente que Lovecraft realiza descripciones de sucesos, personajes y espacios de forma particular, tal como se ve en el siguiente fragmento:

Las lagunas mentales que los alienistas observaron en Ward estaban relacionadas todas con materias modernas y quedaban contrapesadas por un conocimiento del pasado que parecía excesivo, puesto que en algunos momentos se hubiera dicho que el paciente se trasladaba literalmente a una época anterior a través de una especie de autohipnosis. (Babel 2000, p.10)

Lo extraordinario, lo raro y misterioso del lenguaje en la estructuración de la trama de la novela “El caso de caso de Charles Dexter Ward”, se logra por medio del ingenio y la originalidad de las ideas de Lovecraft. La versatilidad de Lovecraft en la narración le permite, al lector, involucrarse en ese mundo alejado de la realidad que él crea, en el que los personajes son absorbidos por una serie de sucesos que advierten una huida a fenómenos sobrenaturales, como es el caso de la mamá de Charles Dexter Ward, quien se enfrenta un suceso paranormal:

La señora Ward, mortalmente asustada pero llena del ciego valor que infunde la maternidad, se acercó a la puerta del laboratorio y llamó en ella repetidamente sin recibir respuesta. Insistió en sus llamadas, pero se interrumpió nerviosamente al oír un segundo grito, este inconfundiblemente de su hijo, *superpuesto a las desenfundadas carcajadas de otra voz*. De repente la señora Ward se desmayó sin que pueda recordar ahora la causa concreta e inmediata de su desvanecimiento. (Babel 2000, p.93)

Esta novela se caracteriza por mantener relación con la naturaleza de los imaginarios fantásticos; de acuerdo a esto, se hacen evidentes acontecimientos que alcanzan la suspensión temporal de la

cotidianidad, sabiendo que las narraciones fantásticas se configuran como invenciones que se proyectan como realidades y, a su vez, se acercan a lo extraño y desconocido. La obra “El caso de Charles Dexter Ward” contiene ciertas características que la vinculan al campo de lo fantástico, ya que cuenta con condiciones que permiten que el lector, mediante la duda y la vacilación, se aleje repentinamente de una explicación futura de los hechos.

4.2. EL HORROR EN LA NOVELA “EL CASO DE CHARLES DEXTER WARD”

La experiencia del horror, dentro de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, depende de la emoción particular tanto de los personajes como del lector y es así como se puede percibir la profunda vinculación con el miedo asociado a las angustias, resultado de la inestabilidad dentro de la existencia, que abren paso a un estado de liberación y evasión por medio de la lectura. Aquí los personajes y el lector se acercan a un encuentro con lo insólito; este es un ejemplo de ello:

En muchas ocasiones, y como observaban espantados los autores de algunos diarios privados, Curwen demostró poseer facultades de brujo al descubrir secretos familiares para utilizarlos en beneficio suyo. Durante los últimos cinco años de su vida, se llegó a pensar que esos datos que manejaba de un modo tan cruel sólo podía haberlos reunido gracias a conversaciones directas con los muertos. (Babel 2000, p.31)

El horror representa una experiencia psicológica y física como consecuencia del enfrentamiento a diversos sucesos que suponen una amenaza o peligro, cuyos efectos varían de acuerdo a la intensidad de las reacciones naturales, produciendo reacciones como sudoración excesiva, escalofríos, agitación, entre otros. El texto o relato fantástico estimula la familiaridad con lo extraño, hace que exista un desajuste en el mundo cotidiano y normal en el que se vive, los

hechos son asaltados por fenómenos inverosímiles y como tales, incomprensibles ante las consideraciones lógicas que se fundamentan para percibir y entender la realidad.

El señor Merritt dijo siempre que no había visto nada realmente horrible en la granja, pero que los títulos de los libros relativos a temas taumatúrgicos, alquimistas y teológicos que Curwen guardaba en la estantería de una de las salas habían bastado para inspirarle un temor imperecedero. Tal vez la expresión de su propietario mientras se los enseñaba había contribuido a despertar en Merritt aquella sensación. En la extraña colección, además de un puñado de obras conocidas, figuraban casi todos los cabalistas, demonólogos y magos del mundo entero. Era un verdadero tesoro en el dudoso campo de la alquimia y la astrología. (Babel 2000, p.26)

Lovecraft reafirma su misticismo al nombrar en su novela diversos títulos de libros prohibidos para la creación del horror, libros que proporcionan claves misteriosas capaces de evocar fuerzas infrahumanas atribuidas a poderosas deidades, libros que solo con su titulación logran inquietar y sugestionar a los personajes acerca de la posible existencia de mundos terroríficos fuera y dentro de la esfera terrestre; a lo largo de la historia de Charles Dexter Ward, Lovecraft se vale de su conocimiento vinculado a ciencias como la alquimia, la astrología y la demonología, para abrir camino hacia el horror y el misterio dentro de los acontecimientos relacionados con la historia.

La veracidad con que Lovecraft relata los sucesos se ve fundamentada por las citas y referencias puntuales que hace acerca de prácticas ocultistas; la mayoría de estas se enfatizan el describir evocaciones, rituales paganos, ceremonias y procesos alquimistas que significan para sus ejecutantes, un puente de comunicación con entes sobrenaturales; esta conexión, que en muchas ocasiones se generaba a través de la nigromancia, está influenciada por la obtención de poderes que superan las concepciones humanas, como la eterna juventud, la reanimación de

muerdos e incluso el apoderamiento de las mentes más sabias, que prevalecían de épocas remotas y de las cuales surgían, además, ideas de gobernar y dominar a la raza humana.

«Eliphaz Levi», aquel ser misterioso que se deslizó a través de una rendija por la puerta prohibida y pudo atisbar el espantoso panorama que ofrece el vacío del más allá. Dice así.

*Per Adonai Eloim, Adonai Jehova Adonai Sabaoth, Metraton Ou Agla Methon
verbum pythonicum, mysterium salamandrae cenventus silvorum, antra gnomorum,
daemonia Coeli God Almonsin, Gibor, Jehosua, Evam Zariathnatmik, Veni, veni,
veni.*(Babel, 2000, p. 92)

Las extrañas adquisiciones literarias que poseían los personajes de la novela, Charles Dexter Ward y Joseph Curwen, rectifican el amplio conocimiento de Lovecraft sobre las posibles conexiones con el más allá; la literatura de autores como Artepous, Geber y Hermes Trismegisto amplía el panorama de la ciencia química en la novela, puesto que sus trabajos investigativos están influenciados por procesos científicos y ocultistas; otro ejemplo es el de Eliphaz Levi, mago y escritor nigromante, cuya mención brinda al texto rasgos de veracidad, además de suscitar en el lector intriga entre lo aparentemente real e irreal. La versatilidad de Lovecraft en el manejo de saberes esotéricos se ve recurrentemente justificada a través de dichas referencias, suministrando al texto un carácter fantástico y horrorífico, entre lo real.

Siguiendo con la mención de las diversas referencias a las que acude Lovecraft, hay que tener en cuenta uno de las más simbólicas, dentro de gran parte de sus trabajos literarios, “El Necronomicón”, del árabe loco Abdul Alhazred; dentro de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, este texto es descrito como un libro prohibido, al que le aluden sucesos espeluznantes, debido a que contiene escalofriantes rituales para invocar monstruosas entidades.

Aquella discrepancia le desconcertó y al poco comenzó a recitar en voz alta la primera de las fórmulas tratando de reconciliar los sonidos que él recordaba con las letras que veía esculpidas en la piedra. Su voz se alzó extrañada y amenazadora en aquel abismo de misterios como siniestro contrapunto a los inhumanos lamentos que llegaban a él a través de la fetidez del aire y de la oscuridad. (Babel 2000, p. 156)

Para recrear los escenarios de horror, Lovecraft desarrolla un recurso narrativo muy evidente, el cual revela estados de ánimo, detallados de acuerdo a los sentidos que han sido transgredidos como el olfato, la escucha y la visión; el recorrido de la historia va acompañado por reiteradas evocaciones que configuran el aterrador telón del fondo narrativo. En “El caso de Charles Dexter Ward”, la emisión de olores manaba momentos después de que uno de los personajes realizara una secreta evocación, la función de este sentido frecuentemente se veía afectada por la intensidad en hedores repugnantes y nauseabundos que desestabilizaban al máximo el estado mental de los personajes. Este es un ejemplo de la descripción de este sentido:

Los olores que surgían a veces del laboratorio eran también muy raros. En ocasiones ofendían al olfato, pero con más frecuencia eran aromáticos y estaban dotados de un encanto esquivo que parecía tener la virtud de inspirar imágenes fantásticas. (Babel 2000, p. 86)

Siguiendo con la ampliación de los sentidos realizada por Lovecraft, la insistente presencia de sonidos, en la ambientación del horror y los acontecimientos aparentemente malignos que preceden a los personajes, se evidencia mediante extraños ruidos, escalofriantes gritos, espeluznantes aullidos y desesperados gemidos que alertan y atemorizan a quienes los percibían, y a su vez, anunciaban la llegada de fatídicos eventos; en el siguiente fragmento es posible observar este tipo de descripciones:

No tardaron en circular extraños rumores acerca de las luces que a todas horas permanecían encendidas en el bungalow de la colina, y más tarde, cuando cesó repentinamente la iluminación nocturna, acerca de los pedidos de carne que recibía el carnicero, a todas luces desproporcionados, y acerca de los gritos, declamaciones y cánticos que surgían de algún lugar subterráneo situado debajo de la construcción. (Babel 2000, p. 106)

Aunque la existencia de entes poderosos y espantosos se encuentra insustancialmente en el relato y los personajes no los perciban contundentemente, la breve descripción que Lovecraft realiza de ellos rectifica la amenaza que supone su poder y maldad; la posible intención en la descripción superficial de estos seres busca generar niveles de tensión e incertidumbre que despierten, tanto en los personajes como en el lector, las más oscuras y horroríficas emociones, tal y como aparece en el siguiente fragmento:

El doctor Willett y el señor Ward se sintieron invadidos por un profundo terror cósmico, sutil e insidioso, al oír la relación de aquellos hallazgos, y casi temblaron cuando una idea vaga y descabellada les asaltó a los dos al mismo tiempo. (p.167)

Una de las deidades a las que hace referencia Lovecraft en su novela “El caso de Charles Dexter Ward”, es “Yog Sothoth”, al que también denomina dentro de la historia como *Yoggesothothe* esta invención del autor representa uno de los dioses no terrenales, cuyo poder está conectado con el dominio del tiempo y del espacio humano; esta entidad omnipotente, orienta su búsqueda a la adquisición de un amplio poder de conocimiento, sin embargo la obsesionada investigación por sus saberes puede desatar un sinfín de catástrofes y resultados fatales. El protagonista de esta novela, en su afán por conocer todo lo relacionado con su antepasado, Joseph Curwen, a través de diversos rituales e invocaciones se involucra

profundamente con este ser, convirtiéndose en víctima de su macabro acecho. Varias son las menciones que se hacen de este ser en esta novela; esta es una de ellas:

Charles empezó a recitar de nuevo y su madre distinguió entre las palabras que pronunciaba varias sílabas que sonaban algo así como «Yinash-Yog-Sothot-he-Iglfi-throdag», finalizando en un « ¡Yah!» cuya fuerza maníaca aumentaba en un crescendo ensordecedor. Segundos después vino a anular el impacto de todo lo anterior un estremecedor alarido que estalló con repentino frenesí y se fue transformando gradualmente en un paroxismo de risa diabólica. (Babel 2000, p.93)

La lectura de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” puede tornarse lenta, debido a la variedad y minuciosidad en la descripción de ambientes, atmósferas, sensaciones, referencias bibliográficas y personajes que constituyen la trama de la historia, además del desenlace de eventos enigmáticos que suscitaban sentimientos de temor, repulsión, incertidumbre en los personajes que presenciaban estos hechos. La excavación de tumbas, la exhumación de cadáveres, la desaparición y comercialización de esclavos, marineros y restos; peor aún, la exagerada pérdida de reses para usos aparentemente naturales, son elementos que precisan el horror, puesto que estos hechos causaban en los personajes intriga y pavor, por tratarse de sucesos descomunales que afectaban el ritmo normal de sus vidas. A continuación un claro ejemplo describe el momento en el que el horror se apodera de los personajes:

Los vecinos más próximos de aquella granja -los Fenner, que vivían a un cuarto de milla de distancia- tenían cosas más raras que contar acerca de ciertos ruidos que, según ellos, surgían de la casa de Curwen durante la noche. Se oían gritos, decían, y aullidos prolongados, y no les gustaba el gran número de reses que pacían alrededor de la granja, excesivas para proveer de carne, leche y lana a un hombre solitario y a un par de sirvientes. Cada semana, Curwen compraba nuevas reses a los granjeros de Kingstown para sustituir a las que desaparecían. Les preocupaba también un edificio

de piedra que había junto a la casa y que tenía una especie de angostas troneras en vez de ventanas. (Babel 2000, p.23)

La obsesionada búsqueda, del joven Charles Dexter Ward, de su antepasado Joseph Curwen, lo arrastra a un desventurado encuentro con lo siniestro; el doctor Marinus Bicknell Willet, encargado de llevar el caso médico del joven Ward, involuntariamente se ve atrapado por el misterio de este caso clínico, para desarrollar el papel multifacético de investigador, inspector y médico, convirtiéndose en testigo directo de las anomalías que se van generando alrededor de la trama. El inicio de la historia abre camino a inesperados sucesos, que encierran el incontrolable y misterioso deseo de traer al presente a uno de los más oscuros y aterradores antepasados.

La inteligencia y la dedicación del doctor Willet van descifrando los oscuros secretos que guarda esta historia los radicales e inexplicables cambios de apariencia física de Charles Dexter Ward, despertaron en él una vivaz curiosidad, que diera respuesta lógica a la rotunda transformación. Sus investigaciones revelan paulatinamente que las causas centrales de los hechos fatídicos se deben, primeramente, a la exhaustiva y absorbente investigación que Charles Dexter Ward hace de su antepasado, hecho que lo enfrenta con Joseph Curwen, un personaje de cuestionada reputación por sus antecedentes relacionados con prácticas ocultistas y horribles.

Una vez conocida la causa principal que ocasiona las transformaciones de Charles Dexter Ward, Willet, con dificultad, fue descubriendo datos de Joseph Curwen que referenciaban sus macabras actuaciones; la longevidad de Curwen desataba un sinfín de descabelladas conjeturas; al parecer el paso del tiempo no afectaba su aspecto físico, luciendo siempre como una persona de treinta a treintaicinco años de edad; esta condición despertaría en sus allegados una aniquiladora curiosidad por conocer los posibles hábitos de vida, capaces de mantenerlo joven, lo

que más tarde provocaría un gran desconcierto, avivado por múltiples hechos inaceptables, como la adquisición incesante de productos químicos, ácidos y sustancias procedentes de la India, además de sus visitas constantes a cementerios a diversas horas de la noche, lo que reafirmaba así su misantropía y gustos excéntricos.

Cartas particulares y diarios íntimos de aquella época revelan también que existían muchos otros motivos por los cuales Joseph Curwen fue objeto primero de admiración, luego de temor, y, finalmente de repulsión por parte de sus conciudadanos. Su pasión por los cementerios, en los cuales podía vérselo a todas horas y bajo todas circunstancias, era notoria, aunque nadie había presenciado ningún hecho que pudiera relacionarle con vampiros. (Babel 2000, p.23)

Las características particulares de los personajes contribuye a la construcción del horror, personajes que realizaban diferentes prácticas involucradas con la invocación de fuerzas sobrenaturales, como experimentos alquímicos, rituales nigrománticos, llevados a cabo en alejados laboratorios y en oscuras circunstancias; uno de los episodios más perturbadores de la historia tiene que ver con el ataque a diferentes personas, efectuado por una criatura de horrible apariencia; al parecer se trataba de un vampiro que mataba a sus víctimas chupándoles la sangre. Lovecraft incluye el vampirismo en la novela “El caso de Charles Dexter Ward” como un tema más, que se desprende a causa de los hechizos y la exhortación realizadas por alguien, basadas en la creencia de que este tipo de seres vampíricos podrían convertirse en una especie de demonios familiares, si dichas invocaciones se perpetran de manera acertada, el ser invocado se encargaría de proteger a quien lo invocó, en caso contrario, atacaría sin piedad hasta quitarle la vida.

Casi todos los habitantes de Pawtuxet relacionaban el *bungalow* con la oleada de vampirismo del año anterior, y las idas y venidas nocturnas de los camiones que a él se dirigían, eran objeto de suspicaces comentarios. Los comerciantes locales hablaban con extrañeza de los pedidos que hacía el criado mulato, y en especial de las grandes cantidades de carne y de sangre fresca que encargaba a dos carniceros de las inmediaciones. (Babel 2000, p.120)

Los cementerios, como lugares lúgubres, fueron uno de los sitios que despertaron el interés del joven Charles Dexter Ward, por su valor histórico y por representar uno de los sitios más inhóspitos, lo que fortalecía su carácter solitario y excéntrico; la significancia que tienen estos deshabitados espacios, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, se debe a que permitían realizar extrañas prácticas, como la visita a las tumbas de personajes influyentes y decisivos en la narración, así como también llevar a cabo actos precedidos de rituales e invocaciones a fuerzas sobrenaturales por medio de la necromancia, que buscaba hallar tumbas que contuvieran restos y sales esenciales que permitieran evocar algún antepasado, cuyos saberes posibiliten el dominio humano. La siguiente cita explica la significancia de estas prácticas:

Las Sales de los Animales pueden ser preparadas y conservadas de modo que un hombre hábil puede tener toda el Arca de Noé en su propio estudio y reproducir la forma de un animal a voluntad partiendo de sus cenizas, y por el mismo método, partiendo de las Sales esenciales del Polvo humano, un filósofo puede, sin que sea nigromancia delictiva, evocar la forma de cualquier Antepasado muerto cuyo cuerpo haya sido incinerado (Babel 2000, p.27).

Así como los cementerios, otro aspecto que despertó el interés de Charles Dexter Ward y que, al parecer, influyó de manera definitiva en su devenir físico y mental, fue el atraso y apropiación del

retrato de Joseph Curwen; este objeto aparentemente normal poseía un poder que abarcaba las fuerzas más descomunales y malignas que se pudieran imaginar. Para Lovecraft, el empleo de objetos con características maléficas ejerce cierta potestad sobre los personajes y los acontecimientos narrativos, lo que reafirma el valor sobrenatural en la historia, convirtiéndose en aspectos relacionados con portales que conectan lo terrenal con extrañas influencias del más allá.

A continuación una descripción del cuadro:

El rostro, delgado y de expresión tranquila, les pareció vagamente familiar, pero hubieron de pasar muchos días antes de que el restaurador y su cliente quedaran atónitos ante los detalles de aquella cara enjuta y pálida y reconocieran, no sin un toque de espanto, la dramática broma que las leyes de la herencia habían gastado al joven Ward. Porque con el postrer baño de aceite y el último raspado, salió a la luz finalmente la expresión por tantos años oculta, y el joven Charles Dexter Ward, habitante del pasado, reconoció sus propios rasgos en el semblante de su horrible antepasado. (Babel 2000, p.71)

Ilustración 4. Un inhóspito refugio.



Fuente: PANTOJA, Carlos, ilustración “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

4.3. PERPLEJIDAD Y ABISMO

El análisis del tiempo y el espacio en la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft, es elemento sobresaliente a tratar ya su vez, trascendental, que necesita ser analizado detenidamente; para ello, es necesaria la aplicación de la teoría literaria propuesta por Mijaíl Bajtín, en su obra “Teoría y estética de la novela”, más específicamente en su apartado “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela”. En su teoría, Bajtín establece una aproximación a la interpretación de estos dos elementos narratológicos como un todo inseparable, que hace parte de la forma y la estructura de la novela. El análisis de estos dos elementos debe realizarse de forma conjunta, debido a que su unión constituye el argumento de la obra; sin embargo, en este apartado se dividirán estos dos elementos con fin de facilitar su comprensión. Lovecraft fusiona el tiempo y el espacio de manera que el tiempo se materializa en el espacio y el espacio se convierte en la medida del tiempo, idea que es propuesta por Bajtín (1989) de la siguiente forma:

La unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos del tiempo se revelan en el espacio y el espacio es entendido y medido a través del tiempo. (Babel 2000, p.237)

El teórico ruso Mijaíl Bajtín se fundamenta en la interpretación del tiempo y el espacio para explicar las posibles fronteras que existen entre los diversos géneros literarios y el surgimiento o apertura de subgéneros, cuyas variantes permiten precisar la comprensión y el uso del cronotopo. La aplicación de esta teoría, en el análisis de la novela “El caso de Charles Dexter

Ward” de Lovecraft, pone en consideración al género fantástico como un género literario y al horror como una de sus variantes y expresiones literarias.

El análisis de la estrecha relación entre el tiempo y el espacio que presenta esta novela, se opone a la estructura narratológica clásica; es evidente que, en el tipo de novelas de corte fantástico, el tiempo conserva las siguientes características: alteración o distorsión, insistentes repeticiones, existencia de tiempos paralelos y desconfiguraciones que marcan la velocidad, las pausas y adelantos. Por otra parte, el espacio tiene características como: la falta de constancia; es decir, que se lo encuentra de forma esporádica, presentarse en diferentes escenarios, tangibles o intangibles, o también se lo identifica en ámbitos psicológicos, presentes en los personajes de la obra.

La aplicación de la teoría de Bajtín, en el análisis literario de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, orienta la identificación de diferentes cronotopos, con el fin de examinarlos de acuerdo al contenido que constituye la trama de la narración. La orientación espacio-temporal de esta novela vislumbra los sucesos que el protagonista Charles Dexter Ward experimenta, provocando una serie de desequilibrios físicos y psicológicos, que lo llevarán a un posible hundimiento en la oscuridad de lo desconocido, tal y como se afirma en la apertura de la novela:

De una clínica particular para enfermos mentales situada cerca de Providence, Rhode Island, desapareció recientemente una persona de características muy notables. Respondía al nombre de Charles Dexter Ward y había sido recluida allí a regañadientes por su apenado padre, testigo del desarrollo de una aberración que, si en un principio no pasó de simple excentricidad, con el tiempo se había transformado en manía peligrosa que implicaba la posible existencia de tendencias homicidas y un cambio peculiar en los contenidos manifiestos de la mente. (Babel 2000, p.7)

Desde la interpretación de los cronotopos, se puede evidenciar que la alteración de la secuencia cronológica produce la predicción de eventos futuros, así como también la evocación de hechos del pasado llevados al presente y viceversa, configurando un orden no lineal de la trama. La existencia de estas características construye el horror como uno de los temas centrales de la novela. Estas alteraciones del tiempo producen drásticos cambios anatómicos en el personaje Charles Dexter Ward, un joven de 26 años de edad, quien, en busca de conocimiento de su antepasado, Joseph Curwen, desata lo que se convertiría en su más profunda tragedia. Esto se ve mostrado en la siguiente descripción de su estado físico y psicológico:

También psicológicamente era Charles Ward un caso único. Su locura no guardaba la menor semejanza con ninguna de las manifestaciones de la alienación registradas en los tratados más recientes y exhaustivos sobre el tema, y acabó creando en él una energía mental que le habría convertido en un genio o un caudillo de no haber asumido aquella forma extraña y grotesca. (Babel 2000, p.8)

Los viajes entre pasado, presente y futuro, son características esenciales de la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Lovecraft, que, a su vez, vinculan al espacio a una exhaustiva descripción, cuyos detalles representan la ambientación pertinente para el desarrollo de sucesos cargados de suspenso, tensión y horror. Lovecraft se vale de los paisajes que rodean su natal Providence, Rhode Island, para introducirlos, bajo representaciones y diseños arquitectónicos, a la creación de espacios en su novela; es así como la fascinación por figurar lugares que le den misticismo a su narración pueda identificarse de la siguiente manera:

Cada vez se aventuraba un poco más allá por aquella colina casi que perpendicular y cada vez alcanzaba niveles más antiguos y fantásticos de la vieja ciudad. Bajaba por Jenckes Street, bordeada de paredes negras y frontispicios coloniales, hasta el rincón de la umbría Benefit Street donde se detenía frente a un edificio de madera centenario, con dos puertas franqueadas por pilastras jónicas. (Babel 2000, p.16)

Los escenarios en los que los personajes de la novela se desenvuelven se verán siempre perfilados bajo las características particulares de ambientes sombríos y rústicos que generan misterio, gracias a ser arquitectónicamente antiguos; desde un principio se convierten en el punto central de la percepción del lector, de la que subyacen nuevas configuraciones orientadas por lo desconocido, lo recóndito e inhóspito que encierran los lugares lejanos, extraños y extremadamente oscuros, que no se limitan a la producción de suspenso, sino además incitan la eminencia de la imaginación.

La novela, al ser adscrita a un cronotopo inusual, tiende a perder el orden lógico de la estructura narrativa, provocando un desconcierto en la secuencia lineal de la historia, no solo en los personajes, sino también en el lector, lo que, se puede evidenciar en el siguiente fragmento:

A medida que transcurría el tiempo, aquel hecho empezó a llamar la atención de la gente, pero Curwen lo explicaba diciendo que el mantenerse joven era una característica de su familia y que él contribuía a conservarla llevando una vida sumamente sencilla. Desde luego, nadie sabía cómo conciliar aquella pretendida sencillez con las inexplicables idas y venidas del reservado comerciante ni con el hecho de que las ventanas de su casa estuvieran iluminadas a todas las horas de la noche, y se empezó a atribuir a otros motivos su prolongada juventud y su longevidad. (Babel 2000, p.22)

Como se ha mencionado anteriormente, una de las características más sobresalientes de la novela es la estrecha relación entre el tiempo y el espacio, donde el tiempo se revela en el espacio físico de forma concluyente. Desde el amplio trabajo de Lovecraft, su obra se desenvuelve en torno a un mundo ficcional sumergido en imaginarios sobrenaturales, donde los sucesos relatados se apartan de la naturaleza humana; donde el tiempo se convierte en la base inicial del cronotopo

que, a su vez, determina la particularidad del escenario, escenografía y contexto donde se sumergen los personajes.

4.3.1. El Espacio Narrativo

Para la construcción narrativa, el espacio es un elemento fundamental; su función es representar el ambiente donde se desarrollan los acontecimientos narrativos, además de dar significancia contextual a los perfiles psicológicos, morales y éticos de los personajes, orientando sus acciones al devenir de la obra literaria. En las novelas de horror, como “El caso de Charles Dexter Ward”, el espacio construye el ensamble del argumento de la obra, cuya descripción integra la verosimilitud con lo extraordinario.

Las funciones del espacio corresponden a la forma estética de la novela, donde sus propiedades conforman la caracterización del género literario al que determinadas obras pertenecen; “El caso de Charles Dexter Ward” es una creación que se ha valido de una serie de elementos que la hacen parte del género fantástico y el horror como su máxima expresión, entre los que se encuentran: la soledad, el misterio, la oscuridad y lo grotesco. Este tipo de narraciones posibilita que el lector participe de la historia, abriendo camino a un conjunto de espacios horroríficos, percibidos a través de la ampliación de los sentidos y el acercamiento a olores nauseabundos, espantosos gritos, la tensión generada en el encuentro con lo desconocido, como efecto de las prácticas alquimistas y oscurantistas llevadas a cabo por los personajes dentro de tétricos laboratorios, ubicadas en mansiones alejadas del contacto social. Este es un ejemplo de las descripciones hechas por Lovecraft en su novela:

La casa era una antigua reliquia del siglo XVII, con una enorme chimenea central y ventanas romboides y enrejadas, y el laboratorio se hallaba en la parte norte, donde el

tejado llegaba casi hasta el suelo. El edificio estaba completamente aislado, pero, a juzgar por las distintas voces que se oían en su interior a las horas más inusitadas, debía llegarse a él a través de secretos pasadizos subterráneos. (Babel 2000, p. 38)

La particularidad de esta novela se debe al constante empleo de recursos estéticos en la descripción de espacios arquitectónicamente coloniales, como mansiones, calles, centros culturales y religiosos ubicados por Lovecraft con precisión, donde las especificaciones y los detalles juegan un papel importante, puesto que referencian épocas y fechas determinadas, que remontan al lector a un período de las antiguas sociedades. Estas técnicas utilizadas por el autor buscan aportar al lector un acercamiento a un espacio verosímil y tangible:

En el otoño de 1918 y demostrando un considerable gusto por el adiestramiento militar de ese período, Ward se matriculó en la Moses Brown School, que estaba muy cerca de su casa. El antiguo edificio central de la academia, erigido en 1819, le había atraído siempre, y el espacioso parque en el cual se asentaba satisfacía por completo su afición a los paisajes. Sus actividades sociales eran escasas. Pasaba la mayor parte de las horas en casa, paseando, asistiendo a clases y ejercicios de entrenamiento, y buscando datos arqueológicos y genealógicos en el Ayuntamiento, la Biblioteca pública, el Ateneo, los locales de la Sociedad Histórica, las bibliotecas John Carter Brown y John Hay de la Universidad de Brown, y en la Biblioteca Shepley, recientemente inaugurada en Benefit Street. (Babel 2000, P.14)

Lovecraft, para definir el horror dentro de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, a una escenografía perturbadora, que acentúa el perfil estructural y contextual de la obra, donde las formas arquitectónicamente literarias traspasan el orden lineal de la historia. Esta escenografía se presenta como una prisión que oculta eslabones perdidos, laberintos, laboratorios subterráneos, cementerios y casas extrañamente abandonadas, que guardan secretos y que trazan caminos hacia lo desconocido, que el protagonista Charles Dexter Ward recorre en búsqueda de conocimiento, que finalmente lo conduce al fatal encuentro con el horror y la locura.

El mérito literario de Lovecraft reside en su capacidad para crear historias fantásticas, basándose en variedad de elementos culturales no convencionales, como son: el uso habitual de libros de magia negra y espiritismo, combinados con la práctica en las ciencias modernas y la visión alterada de la psicología en los personajes. La versatilidad de este escritor hace que sus obras transgredan la realidad gracias a su ingenio:

El alcance de lo espectral y lo macabro es por lo general bastante limitado, pues exige por parte del lector cierto grado de imaginación y una considerable capacidad de evasión de la vida cotidiana. Y son relativamente pocos los seres humanos que pueden liberarse lo suficiente de las cadenas de la rutina diaria como para corresponder a las intimaciones del más allá. (Lovecraft, 1997. p. 7)

El juego literario que propone Lovecraft, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, sitúa al protagonista Charles Dexter Ward al filo de un profundo abismo y al borde de un devenir decisivo; de esta forma, el espacio se configura como un encierro de opresión y reducción, que seduce al joven Dexter hacia su autodestrucción. La estructura de la trama en la historia y la construcción de estos espacios está bien definida, consiguiendo delimitar los lugares para que los personajes lleguen a un punto esperado, o al encuentro con lo inesperado.

Por otra parte, la noche y la oscuridad como espacio, en esta novela, se opone al espacio del día; la significancia de este espacio, a diferencia de la iluminación que representa el día, provoca la transformación de los estados naturales y de los espacios geográficos, así como también el orden de los objetos que hacen parte del ambiente, tornándolos peligrosos y amenazantes, con intensificaciones de descripciones grotescas y malignas, reafirmando así la

tensión y el suspenso e incrementando el nivel de miedo, hasta llegar al horror vivido por los personajes:

El terror se había instalado definitivamente en la mansión. E incluso los detectives estaban inquietos, ya que el caso presentaba algunos aspectos que no les gustaba en lo más mínimo. El doctor Willett pensaba, y sus pensamientos eran terribles. De vez en cuando casi rompía en un murmullo mientras estudiaba mentalmente esta nueva cadena de acontecimientos de pesadilla. (Babel 2000, p.169)

El horror, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, de Lovecraft, transgrede la realidad por medio de un conjunto de características particulares en las que se encuentran la expectación, el peligro y el miedo, que se fugan de la explicación lógica y del control de la mente humana. La descripción de objetos aterradores, que rodean el ambiente del joven Charles Dexter Ward, hace de él un individuo atormentado y angustiado por el sentimiento de horror a lo desconocido.

El rumbo que toma el protagonista influye en la alteración de las emociones de otros personajes dentro del relato; el horror como percepción, puede variar de acuerdo a la subjetividad del personaje, esta subjetividad puede ser influenciada por el enfrentamiento con fenómenos sobrenaturales a los que se ven expuestos y que pueden ser intensificados por la creativa descripción que hace Lovecraft de los espacios, ambientes, objetos, y de las personalidades espeluznantes de los entes que representan el mal o la amenaza.

Acompañando la descripción de ambientes, objetos y personalidades espeluznantes, los olores y sonidos intensifican el horror de la historia; estos elementos aparecen en la novela de forma extraña e inexplicable o como efecto de las raras prácticas alquimistas efectuadas por los personajes; además de exaltar la descripción de misteriosos lugares, como bóvedas, cementerios

o laboratorios, el surgimiento de estos factores genera en los personajes una alteración psicológica enmarcada por sentimientos de tensión y, sobre todo, de horror.

El cementerio como espacio asiduamente visitado por Charles Dexter Ward y Joseph Curwen, constituye uno de los contextos adecuados para la invención del horror en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, este espacio simboliza el puente entre la vida y la muerte; las siniestras intenciones de estos dos personajes los conducen varias veces a este sitio, para extraer o exhumar cadáveres de seres cuya capacidad intelectual era enormemente admirable, para finalmente ser empleados en sus temibles prácticas. En la novela se pueden percibir descripciones relacionadas con las visitas a los cementerios:

A últimos de marzo, Ward añadió a su búsqueda en los archivos una fantástica serie de paseos por los diversos cementerios antiguos de la ciudad. La causa apareció más tarde, cuando se supo a través de los empleados del Ayuntamiento que probablemente había encontrado una pista importante. Sus pesquisas le habían permitido averiguar por una coincidencia que la tumba de Joseph Curwen estaba muy próxima a la de un tal Naphtali Field. (Babel 2000, p.78)

Así como el cementerio media los encuentros de Charles Dexter Ward con la investigación de datos sobre la muerte de su antepasado Joseph Curwen, la biblioteca, como espacio que contiene importante pero escasa información sobre Curwen, representa una de las instancias más significativas, que contiene valiosos manuscritos que orientan el desarrollo de extrañas prácticas relacionadas con sabiduría ocultista que, junto a la caracterización de poderes sobrenaturales asignados a diversos objetos, entre estos el retrato de Joseph Curwen, garantizan el fatal encuentro de estos personajes.

En conclusión, la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, se desarrolla mediante la construcción de un espacio evidentemente complicado y definitivo. La amplia imaginación de Howard Phillips Lovecraft en las descripciones de objetos, aspectos físicos y psicológicos de los personajes, funcionan como eje central en la creación de una dimensión fantástica, que le permite al lector identificar los sucesos dentro de un marco realista, capaz de producir impresiones de certeza que garantizan la transgresión fantástica.

Ilustración 5. Un lugar de invocación.



Fuente: Ruano, Diego Hernán, ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

4.3.2. El Tiempo Narrativo

En la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, el tiempo se caracteriza por ser pretérito, antiguo y sombrío; muchas veces referido a un pasado de perfil gótico clásico, determinado por la atracción que sentía Lovecraft hacia el movimiento cultural del siglo XVII, sabiendo que, para dicha época, todos los fenómenos sobrenaturales eran relacionados con la posible existencia de seres infrahumanos, obras de hechicería, demonología y magia negra, que propiciaban la instauración de historias de horror como ésta; así como Lovecraft lo precisa en la novela:

¡La vieja Providence! Aquella ciudad y las misteriosas fuerzas de su prolongada historia le habían impulsado a vivir y le había arrastrado hacia el pasado, hacia maravillas y secretos cuyas fronteras no podía fijar ningún profeta. Allí lo esperaba lo arcano, lo aterrador o lo maravilloso, aquello para lo cual se había preparado durante a los de viajes y de estudio. (Babel 2000, p. 85)

Las propiedades del tiempo interno en la novela y su medida de acuerdo al transcurso de los sucesos, es calculada por medio de la especificación de fechas a través de meses, años, épocas, días, que hasta cierta parte pueden ser secuenciales; sin embargo, a medida que el argumento fluye, se percibe una distorsión temporal que provoca la incursión de dos tiempos simultáneos y el devenir de los personajes de un estado temporal al otro.

La construcción del cronotopo, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward” de Howard Phillips Lovecraft, desorienta su estructura, interfiriendo en la secuencia formal o lineal en el tratamiento de los sucesos, donde la oscuridad de un pasado se cubre de: invocaciones malignas y esperanzas reprimidas, por el fracaso de exhortaciones infrahumanas, indagación y búsqueda de conocimientos que ennegrecen la mente de quien los persigue.

La base del pasado, en algunos casos, fundamenta la estructura de los relatos fantásticos, resaltando, a la vez, el uso de espacios históricamente antiguos como, “castillos o mansiones”, que no solo se limitan a ser elementos espaciales, sino que, además, son elementos estéticos cargados de factores temporales singulares; esa particularidad radica en atribuir y referenciar todos aquellos lugares, contextos o ambientes que determinan una época, periodo o fase históricamente antigua, cuya descripción amplía el reconocimiento de tradiciones folclóricas, leyendas ancestrales, creencias paganas y doctrinas remotas, tal como aparece en la siguiente cita:

Después de penetrar en tres instancias de tamaño mediano y variado contenido, llegó a una habitación amplia y de forma oblonga, llena de cubetas, crisoles, instrumental químico moderno y numerosos libros. Los muros estaban forrados de estanterías ocupadas por recipientes y botellas de todos los tamaños. (Babel 2000, p.149)

La complejidad en el empleo del tiempo interno, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, juega un papel importante; a la hora de presentarse en un episodio de horror, se designa como tiempo psicológico y hace alusión a las variantes del estado anímico sufrido por los personajes de acuerdo a sus vivencias; el tiempo, en función de los personajes, determina la variedad de los acontecimientos a los que se ven expuestos y que generalmente son increíbles, espantosos y fatalmente lóbregos.

La ruptura de los límites del tiempo expresado depende de la transferencia de los estados anímicos o de las experiencias individuales de los personajes encontrados en esta obra; el impacto de sucesos angustiosos y terroríficos hacen que la marcación del tiempo dependa de la duración de la reacción, tanto como del protagonista y de los testigos directos al fenómeno. Un personaje siente que el tiempo no ha transcurrido, cuando presenta lapsos en la memoria que testifican lo sucedido; por otra parte, el tiempo puede ampliarse o expandirse cuando la angustia

o el temor se apoderan de los sentidos; sin embargo, también hay ocasiones en las que el tiempo se puede precipitar, relacionándose con los episodios en los que los personajes enfrentan un peligro o amenaza y cuya huida o salvación se limita a las posibilidades del tiempo. Un claro ejemplo de interrupción en la continuidad del tiempo es:

La continua vigilia había producido en ella alucinaciones morbosas que comunicó al doctor. Willett las ridiculizaba al hablar con su paciente, pero meditaba mucho sobre ellas cuando se hallaba a solas. Estaban siempre relacionadas con los leves sonidos que la madre de Charles creía oír en el laboratorio y en la buhardilla en que dormía su hijo, sonidos que consistían en suspiros apagados y sollozos que surgían en los momentos más inverosímiles. (Babel 2000, p. 89)

Una de las causas que intervienen en la alteración del tiempo es las sombrías e insistentes apariciones maléficas, palpables a través de gritos desesperados y angustiosos, visiones de inexplicable procedencia y el apoderamiento de espíritus por medio de objetos; estos aspectos provocan la desviación del transcurso normal de la narración; es así como se evidencia que el futuro o el pasado se interponen en el recorrido normal del tiempo presente, logrando mayor fuerza y credibilidad que éste. Lovecraft concurre en aludir a la fuerte y reiterada descripción del pasado, en la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, para fortalecer el matiz tenebroso del eje central de la historia que, en este caso, relata las formas de vida de un antepasado de naturaleza maléfica, llamado Joseph Curwen.

La inclinación de Lovecraft por alternar el presente y el pasado, de forma simultánea, concreta el recorrido del hilo argumental de la novela; el autor provee a la historia la creación de personajes con vidas pasadas aterradoras, que pretenden volver a la existencia en el presente contextual de la obra; es así como la estructura temporal implica la intervención del tiempo pasado en el tiempo presente. La exploración de la naturaleza sombría afín con su antepasado

Joseph Curwen, conduce al joven Charles Dexter Ward a realizar profundos y aterradores viajes al pasado, forjando en la obra una reiterada descripción y ambientación de lugares y hechos que pertenecen al tiempo pasado y que, en gran medida, narran las extrañas experiencias de vida de Joseph Curwen.

La obsesionada búsqueda de conocimientos, pertenecientes a la extraña vida de Joseph Curwen, lleva a Charles Dexter Ward a convertirse en fiel testigo de las prácticas que llevaba a cabo el misterioso Joseph Curwen, para dar retorno a la vida a los que en tiempos remotos perecieron; esta obsesión desata una curiosidad perdurable que lo incitan a verificar la validez de aquellas prácticas a través de su experiencia que, con el tiempo, contribuiría al desequilibrio mental y alteración física del joven Charles Dexter Ward. Finalmente, a medida que avanzan estos acontecimientos, se puede observar el desvanecimiento insistente del tiempo presente, debido a que gran parte de los sucesos remiten y se centran en el tiempo pasado.

Lovecraft atribuye a la novela el intercambio de correspondencia, como habilidad de contribuir a la alteración del tiempo, debido a que contenía el testimonio de ciertos personajes que mantenían cercanía, por su afinidad de intereses, por temas relacionados con la alquimia, la necromancia y el ocultismo. El empleo de las epístolas ejerce en el relato una distorsión en el ritmo normal del tiempo, evidente tanto en la historia como en la lectura, puesto que, la aparición repentina y exagerada, desorientan los acontecimientos de la trama y desvian la tensión del lector. Así se puede observar en el fragmento de la siguiente correspondencia:

Castillo de Ferenczy

7 de marzo de 1928

Querido C.:

Subido ha en el día de hoy un escuadrón de 20 soldados con el fin de interrogarme acerca de lo que sobre mí se murmura en el lugar. Debo pues excavar más y obrar con mayor sigilo. Son estos rumanos gente difícil, muy otra de aquellos húngaros a quienes se podía comprar con alimentos y buen vino. Envióme M. hará un mes el sarcófago de las Cinco Esfinges de la Acrópolis y por tres veces he hablado con Lo Que en él estaba inhumado. (Babel 2000, p.129)

Es evidente que, en el ejemplo, como en mucha de la correspondencia los nombres de los remitentes y de los destinatarios no aparezcan de forma explícita: por el contrario, se destaca la imaginación de Lovecraft al atribuirles seudónimos, siglas e iniciales a cada uno de éstos, involucrándolos de manera enigmática y poco clara en el texto, lo cual genera la pérdida del hilo secuencial narrativo.

Para la lectura de la novela "El caso de Charles Dexter Ward" de Howard Phillips Lovecraft, el lector debe estar atento a las percepciones que causan los cambios del tiempo, para descubrir acertadamente una explicación que satisfaga aquellas extrañezas generadas por fenómenos sobrenaturales evidentes a la vuelta de cada página. La transgresión de la realidad es posible gracias a todas las anomalías configuradas a través de la suspensión, el ritmo y la ampliación del tiempo.

Ilustración 6. Un retrato, un misterio.



Fuente: Ruano, Diego Hernán, ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

4.4. LOVECRAFT, UNA VIDA EN SOMBRAS

La biografía de Lovecraft permite estudiar la obra literaria “El caso de Charles Dexter Ward”, por medio de factores como su personalidad, además de las influencias familiares y sociales en este trabajo literario. Cabe resaltar que este estudio pretende valorar uno de los elementos útiles que hacen parte del ingenio y la particularidad de su creación literaria; el estudio biográfico involucra la interpretación de algunos de los referentes al desarrollo ético, social, religioso e intelectual de un autor en función de la obra, retomados a través del trabajo realizado por biógrafos. Este proceso comprende identificar la relación entre la novela y las circunstancias de vida del escritor en relación con su estilo literario.

Examinar a cabalidad la vida de Lovecraft no es el objetivo central del trabajo; sin embargo, es necesario destacar algunas de las características, tanto de su vida como de su producción literaria que evidencien la concepción de ser considerado como uno de los escritores de mayor incidencia dentro de la evolución del género fantástico del siglo XX, reconociendo a su obra como una creación que aporta innovadoras perspectivas fantásticas dentro de este fenómeno literario, por medio de una aproximación artística más que biográfica.

4.4.1. *El solitario de Providence, Rhode Island*

El demonio dijo que me llevaría a casa, a la tierra lívida y sombría que recordaba vagamente como un lugar elevado con escaleras y terrazas rodeadas de balaustradas de mármol que peinan los vientos del cielo, mientras muchas millas más abajo, a la orilla de un mar, se extiende un laberinto de torres y torres y cúpulas superpuestas;

una vez más, me dijo, volvería a quedar embelesado ante aquellas viejas colinas, y oiría el lejano rumor de la espuma.
(Lovecraft, 1929)

Howard Philips Lovecraft nació en el año de 1890, en Rhode Island, en Providence, una ciudad antigua, perteneciente a Nueva Inglaterra, de cultura noble y notorios rasgos coloniales, que acogió con gran afecto y admiración durante toda su vida; la fascinación de este escritor por su natal Providence se la debe a sus inigualables construcciones y estilos particulares, con majestuosos e imponentes torres y chapiteles, que se enmarcaban dentro de una cultura ilustre , ciudad, al mismo tiempo, considerada una de las primeras fundadas en Estado Unidos. Debido al gran aprecio de Lovecraft por esta antigua ciudad, su interés le permitió explorarla detenidamente, además de ampliar su perspectiva arquitectónica y conocimiento cultural, que ha futuro le propició recurrir a ella como un lugar de ambientación preciso y particular para una de sus novelas, “El caso de Charles Dexter Ward”. Bordalejo (2007), en su artículo titulado *La Estética del Horror: Edmund Burke, El Horror Tradicional Y H.P. Lovecraft*, pone en consideración el conocimiento arquitectónico de Lovecraft, al decir que:

Su interés en arquitectura es evidente en la mayoría de sus relatos, en los que las descripciones de casas y calles son particularmente vívidas. Algunos de sus cuentos, de una u otra manera hacen referencia a hechos históricos y, aunque su geografía es aparentemente ficcional, casi todos los pueblos ficticios ostentan una posible identificación con lugares reales.

Rhode Island se consolida como uno de los principales escenarios que gira en torno a la historia de “El caso de Charles Dexter Ward”, en la que se describe con gran precisión no solo el centro urbano de la ciudad, sino también los paisajes que la rodean. Los espacios que estructuran la trama de la novela representan el interés del autor por los diseños góticos que facilitan la

creación de atmósferas oscuras y medievales que se acercan al horror. Esto se evidencia en la elocuente descripción que se puede observar en el siguiente fragmento:

Sus paseos eran siempre aventuras en el campo de la antigüedad y en el curso de ellas conseguía extraer de las miríadas de reliquias de la espléndida ciudad antigua un cuadro vívido y coherente de los siglos precedentes. Su hogar era una gran mansión de estilo georgiano edificada en la cumbre de la colina que se alza al este del río y desde cuyas ventanas traseras se divisan los chapiteles, las cúpulas, los tejados y los rascacielos de la parte baja de la ciudad, al igual que las colinas purpúreas que se yerguen a lo lejos, en la campiña. (Babel 2000, p.14)

4.4.2. El caballero culto

Lovecraft, hijo único de Susan Phillips y Winfield Scott Lovecraft, cuya descendencia se remonta a un linaje distinguido, por parte de su línea materna los Phillips, quienes mantenían gran reconocimiento en todo el estado de Rhode Island, desde 1630, así como también por parte de su padre, del cual heredó el origen británico de los Lovecraft.

La educación y el gusto por la lectura le fueron inculcados por su abuelo materno Phillips Whipple, quien conservaba una valiosa biblioteca, a la cual H.P Lovecraft tuvo acceso y en la que pasó prolongadas horas de lectura, descubriendo desde su infancia textos que despertarían el interés temprano por diversos conocimientos que avivaron su escepticismo. Orientado por su desapego a la sociedad y su ateísmo, se sintió atraído por la literatura mitológica. Así lo sugiere Llopis (1997), en la biografía titulada “Lovecraft: historia y leyenda”:

Como era de esperar, se crio medroso y superprotegido, siempre entre personas mayores, solitario, fantástico, reprimido. Apenas jugaba con otros niños y, cuando lo hacía, le gustaba representar escenas históricas o imaginarias. Los otros niños no le

querían y él se refugiaba en los libros de la magnífica biblioteca de su abuelo materno. (Babel 2000, p.17)

Lovecraft perfiló al protagonista Charles Dexter Ward bajo características de un joven intelectual apasionado por la lectura, en la que invirtió gran parte de su tiempo, además de ampliar sus saberes adquiriendo novedosos y excéntricos ejemplares, que fueron los primeros pasos para iniciar investigaciones movidas por su escepticismo, provocando que se distanciara de las relaciones sociales, académicas e incluso familiares.

Compraba muchos libros y tuvo que instalar en su estudio nuevas estanterías donde acomodar las obras recién adquiridas. Durante las vacaciones de Navidad, efectuó varios viajes a ciudades de los alrededores, entre ellos uno a Salem con el fin de consultar los archivos del Instituto Essex. (Babel 2000, p.77)

El solitario Lovecraft frecuentaba los desolados y misteriosos paisajes de Providence, Rhode Island, lugares que elevaban y exaltaban su imaginación. Fascinado por cada uno de los detalles que hacían parte de su mundo, acudía a explorar recónditos sitios, como bosques, cuevas y arboledas, que cada día avivaban más su gusto por la soledad. Existen, en el personaje Charles Dexter Ward, características que lo asemejan a su creador, Lovecraft, como sus gustos y su entrañable pasión por el aislamiento, donde la naturaleza suavizaba el paso del tiempo, sumergiéndolo en un ambiente de tranquilidad, donde el ritmo habitual de la vida se tornaba solariego. Lo anteriormente mencionado se refleja en la siguiente descripción:

Naturalmente, sólo alguien que había sido siempre más o menos estudioso, excéntrico y solitario podía seguir aquel rumbo durante muchos días sin llamar la atención. Ward era por naturaleza investigador y eremita, de ahí que sus padres quedaran más apenados que sorprendidos por el sigilo y la reclusión en que ahora vivía. (Babel 2000, p.76)

Su vida de infancia y adolescencia tiñó de manera significativa sus intereses como escritor; gracias a esto ganó independencia no solo en la vida familiar, sino también en el ámbito laboral, además, definió una constante evasión ante su contexto social. Por otra parte, su timidez y miedo ante el fracaso hicieron que Lovecraft abandonara la idea de continuar con sus estudios, aspecto por el cual se abrió camino hacia el mundo literario.

La forma particular de vida de este escritor y su distanciamiento de influencias externas y materiales configuraron un estado en el que eran válidos distintos tipos de representación fantástica en su estilo literario; además, se configuraban, para él, en una fuente de ampliación artística. La facilidad que tenía para crear diversos mundos a través de la palabra no era el resultado de una actividad académica; por el contrario, esta se daba de manera espontánea y natural. Él se atrevió a profundizar en sus miedos, encontrando infinidad de seres que conforman su compleja obra literaria.

La naturalidad del ingenio en sus escritos, dio como fruto diversidad de publicaciones entre las que se encuentran: cuentos, novelas, ensayos e incluso poemas; en el año 1927, la novela “El caso de Charles Dexter Ward” se consolida como una de sus principales obras, convirtiéndose en un claro ejemplo de los intereses que mantenía Lovecraft hacia la enigmática atracción por lo oculto, dando como resultado la creación de una extraordinaria historia que revela los más extraños fenómenos relacionados con la alquimia, el ocultismo y rituales paganos.

Lovecraft generalmente concibe, para los protagonistas de sus narraciones, personalidades que crecen bajo la sombra de su carácter, quienes, en muchas ocasiones, son incapaces de controlar las situaciones y que son sometidos a enfrentar sucesos que van más allá de su posibilidad humana, generan en ellos sentimientos que inducen recaídas, los introduce en sucesos

fuera de los límites, hasta llevarlos a la locura, la paranoia y la obsesión. Como ejemplo, la novela “El caso de Charles Dexter Ward” representa en Lovecraft una de sus invenciones más destacables en la creación de la personalidad para el protagonista.

“El caso de Charles Dexter Ward” es una novela que, además de ser una reconocida producción literaria de Lovecraft, es una aproximación demostrativa de la relación entre autor y personaje, en este caso con el joven protagonista Charles Dexter Ward. A la luz de cualquier especulación, existen varios ejemplos dentro de la novela que coinciden con lo anteriormente expuesto:

Cuando creció empezaron sus famosos paseos, primero con su niñera, impacientemente arrastrada, y luego solo, hundido en soñadora meditación. Cada vez se aventuraba un poco más allá por aquella colina casi perpendicular y cada vez alcanzaba niveles más antiguos y fantásticos de la vieja ciudad. Bajaba por Jenckes Street, bordeada de paredes negras y frontispicios coloniales, hasta el rincón de la umbría Benefit Street donde se detenía frente a un edificio de madera centenario, con sus dos puertas flanqueadas por pilastras jónicas. (Babel 2000, p.15)

La personalidad reprimida hizo de Lovecraft un ser solitario, pero, gracias a esto, nacieron sus obras y su entrega a un sinnúmero de creaciones literarias, especialmente las fantásticas; la calidad de sus relatos, se vio aparentemente influenciada por sus excesivos y extraños miedos, que hicieron que él enfatizara obsesivamente en atribuirles a sus personajes:

Lo irracional chocaba con lo racional y, de ese choque y de la represión subsiguiente, el deseo se volvía horror. Lo numinoso, reprimido por un Yo rígido y atemorizado, se tornaba negativo, esto es, diabólico. Por eso en Lovecraft, los arquetipos –a pesar de desearlos secretamente– tienen ese cariz terrorífico y brutal, siempre amenazador, de primitivas fuerzas del Mal. (Babel 2000, p.35)

Por otra parte, en “El caso de Charles Dexter Ward”, se puede destacar que su protagonista Charles Dexter Ward, es dotado de un nivel superior de conocimiento; esta característica se hace evidente cuando los intereses particulares por conocer los límites de lo oscuro se fundamentan en los estudios arqueológicos, alquimistas, astronómicos e históricos. Al mismo tiempo, las preferencias de Lovecraft y Charles Dexter Ward se asemejan en la medida en que ambos se interesaban por alcanzar un alto grado de intelectualidad por medio del aprendizaje de complejas disciplinas.

El carácter del protagonista de esta historia se define por una conexión inscrita en obsoletos saberes que al igual que en otras obras de Lovecraft, este tipo de conexiones componen el argumento en la trama de la historia; el descubrimiento de antiguos conocimientos envuelve a la mente del protagonista o investigador, que generalmente es afectado por trastornos mentales como efecto de la complejidad y grandeza de lo descubierto, que escapan a las posibilidades de toda comprensión. En el intento de aprovechar este conocimiento, estos personajes van trazando una maldición, capaz de atraer fuerzas malévolas que los conducirán a un fatal desenlace.

Llevado por el interés de descubrir conocimientos antiguos, Lovecraft siente un gusto por la literatura árabe y griega, la cual asocia con tradiciones mitológicas y creencias arcaicas, estos gustos son revelados a temprana edad gracias a la lectura de “Las mil y una noches”, lo que más adelante llevaría al escritor a fundar una singular mitología cargada de infinidad de relatos, en los que se encuentra el de Abdul Alhazred, “El loco árabe”, un personaje ficticio quien, además de proclamar una fe destinada a entidades desconocidas como “Dagón” y “Yog Sothoth”, fue autor del “Necronomicón”, libro relacionado con la ley de los muertos. Así como el “Necronomicón” es mencionado en muchos de sus trabajos literarios, “El caso de Charles Dexter Ward” no es la excepción; en esta novela, este libro prohibido representa lo maligno, puesto que

contiene innumerables rituales destinados a invocar el poder de extraordinarias entidades, como es el caso de “Yog Sothoth”. Es curioso que la mención de “Alhazred”, seudónimo que Lovecraft adoptó desde su infancia, aluda a la capacidad del que “todo lo lee” y se relacione así con las costumbres de lectura que le atribuye al protagonista de la novela Charles Dexter Ward.

Con referencia a la relación de datos personales entre Lovecraft y Charles Dexter Ward, la dirección de la residencia del autor aparece dentro de la novela de forma directa y puntual, “Prospect Street”, en relación con la casa colonial donde habitaba el protagonista dentro de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”. Posiblemente, Lovecraft incorpora dicha dirección en la narración puesto que este lugar simbolizaba una arquitectura tradicional, que hacía parte de sus gustos y que correspondía acertadamente a la creación de las atmósferas fantásticas, donde se desarrollaban hechos horroríficos.

La universidad Brown School es otra de las referencias reales que hace el autor de manera explícita en la obra, lo que puede deberse a que Lovecraft anhelaba graduarse como astrónomo profesional en dicha institución, sueño que se vio frustrado durante toda su vida; casualmente, el joven Charles Dexter Ward, quien sí accedió a estudiar en esta universidad, pero que más adelante abandonaría sus estudios, a la que también denominaría ficcionalmente como “Miskatonic”, la majestuosidad de la Brown School despertó el interés tanto de Lovecraft como de Charles Dexter Ward por las instalaciones espaciales, rodeadas de bellos paisajes naturales; asimismo, contaba con una vasta biblioteca, que contaba con grandes ejemplares de literatura de calidad. Valga, por ejemplo, la siguiente mención que hace el autor:

La infancia y juventud de Charles Ward pertenecen al pasado tanto como las antigüedades que tan profundamente amara. En el otoño de 1918 y demostrando un considerable gusto por el adiestramiento militar de ese período, Ward se matriculó en

la Moses Brown School, que estaba muy cerca de su casa. El antiguo edificio central de la academia, erigido en 1819, le había atraído siempre, y el espacioso parque en el cual se asentaba satisfacía por completo su afición a los paisajes. (Babel 2000, p.14)

Uno de los aspectos que causa extrañeza es el visible racismo que le aluden los biógrafos a Lovecraft, convirtiéndose en un foco de atención para sus lectores, así como también para sus biógrafos; entre estos últimos, Llopis, quien no descarta la existencia de un pensamiento racista en Lovecraft, que se hace notorio en sus textos narrativos, como es el caso de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, donde hace menciones despectivas referidas a personas de procedencia extranjera con raíces indias o afrodescendientes, en cuyas descripciones sale a la luz su despotismo refiriéndose a ellos como personajes de bajo nivel social que, dentro de los relatos, solo desempeñan el papel de esclavos o sirvientes. La siguiente es una descripción que hace Lovecraft sobre algunos personajes:

Sus únicos criados eran allí una adusta pareja de indios Narragansett, el marido mudo y con el rostro lleno de extrañas cicatrices, y la esposa con un semblante achatado y repulsivo, probablemente debido a una mezcla de sangre negra. En la parte trasera de aquella casa se encontraba el laboratorio donde se llevaban a cabo la mayoría de los experimentos químicos. (Babel 2000, p.23)

Así como el racismo, el ateísmo fue un aspecto influyente en la vida de Lovecraft, el cual aportó a la consolidación de su gran mitología como rasgo esencial que involucró las prácticas ocultistas y exhortaciones astrales; como fruto de su ateísmo, “Los mitos de Cthulhu” muestran su rechazo a las creencias religiosas tradicionales, posicionando al ser humano como individuos insignificantes frente a la grandeza y el poder que asignó a las entidades que creó; este mundo de criaturas monstruosas es determinado por su estilo de vida y eminente imaginación. De esta forma, Lovecraft hace mención a “Yog Sothoth”, uno de los dioses más poderosos dentro de la

novela “El caso de Charles Dexter Ward”, capaz de dominar todo el conocimiento dentro de cualquier espacio o tiempo; sin embargo, hacer culto a este extraño podría desatar una serie de atroces consecuencias, como sucedió en el desenlace de esta novela.

La desatada imaginación de Lovecraft lo llevó a crear seres monstruosos que simbolizaban sus miedos y aversiones más extremas; estos seres horroríficos invadían cada parte de sus escritos y eran perseguidos por los personajes osados que buscaban conocer la magnitud de sus poderes, como le sucedió a Charles Dexter Ward, quien, en su extenuante investigación por su antepasado, inesperadamente percibió la maligna fuerza de “Yog Sothoth”. Aquí se encuentra una mención de este diabólico ser:

No bien surgió la primera palabra de la boca de Willett, cuando su paciente se interrumpió en seco. Incapaz de hablar, agitó salvajemente los brazos hasta que le abandonaron las fuerzas. Pero cuando comenzó el espantoso cambio, fue cuando resonó en el cuarto la palabra *Yog-Sothoth*. (Babel 2000, p.178)



Ilustración 7. En búsqueda del de conocimiento.

Fuente: Pantoja, Carlos, Ilustraciones “El caso de Charles Dexter Ward”. Técnica: dibujo, 2015.

REFLEXIÓN PEDAGÓGICA

Una lectura estética

La literatura, como eje esencial de las relaciones entre seres humanos y de la conformación de las comunidades, facilita el desarrollo y la transformación del mundo en cuanto a que permite hacer explícitas las necesidades y registrar los acontecimientos, evitando que se pierdan de la memoria de sus gestores. Es importante considerar a la literatura como gestora del pensamiento reflexivo en la construcción de la diversidad cultural; posibilitando la representación de diferentes realidades a través de imágenes, además hace posible la expresión del pensamiento íntimo del escritor, para volverlo tangible para determinados lectores.

Los textos literarios, como experiencia de formación y transformación, permiten la expresión de diversas opiniones ideológicas y la pluralidad de conciencias que, en esencia, es la manifestación objetiva de la visión particular del escritor y de su labor artística. La relación que se establece con el lector y el texto engrandece la experiencia del pensamiento y del lenguaje; a partir de dicha experiencia, el lector se alimenta del lenguaje que abre camino hacia la comprensión de incógnitas que lo rodean, a reencontrarse con otras voces, a mirar más allá de los significados y a dar ese paso hacia la transformación.

Resulta pertinente, después de analizar la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, del escritor Howard Philips Lovecraft, resaltar la labor que la literatura, la escritura y la lectura cumplen dentro de todos los niveles educativos; la importancia no solamente reside en el gran trabajo del escritor, sino también en todos aquellos textos que pueden surgir a partir de su comprensión; por ende, dicho texto se convierte en un referente de la literatura fantástica, que

puede ser comprendido dentro de las aulas. La interdisciplinariedad es uno de los factores que debe ser tenido en cuenta, debido a que permite comprender con mayor precisión los discursos literarios que en la actualidad se estudian.

De todos los elementos que contribuyen a la educación, y que hacen parte del proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes; a partir de la experiencia del este análisis literario, se pretende destacar a la “estética de la recepción” como elemento de gran importancia, entendido a través de la decodificación de los escritos, por medio de procesos literarios donde prevalece la formación del lector.

A través del tiempo, los análisis literarios se han encargado de valorar las obras literarias a partir del punto de vista de su producción; en otras palabras, se ha convertido en un trabajo de análisis centrado en el objeto de estudio, más que en el sujeto o quien pretende realizar dicho estudio. Actualmente esta percepción ha ido evolucionando y han aparecido nuevas perspectivas relacionadas con los análisis de las obras literarias, aquellas que involucran los aspectos concernientes a la recepción estética de los textos literarios.

Sabiendo que dentro de los elementos claves de la comunicación literaria, se encuentran: el emisor, el mensaje y el receptor, este último cumple papel fundamental en el proceso de comunicación. Entre las distintas definiciones que existen sobre literatura está aquella que considera que la literatura es producción, intercambio y recepción de textos. Generalmente se enfatiza en la producción de textos, situando al autor como el motor de toda actividad literaria; evidentemente, la literatura es un proceso de producción, sin embargo hay que tener en cuenta que, para que un texto transite, debe exponerse en un espacio distinto al de su elaboración; así

resulta imposible excluir el acto receptivo de los textos, puesto que hay un complejo proceso de lecturas que son mediadas a través de la intervención del lector.

Así mismo, se considera a la literatura como un puente de comunicación, conformado por medio de un sistema de signos y prácticas textuales que giran en torno a un ámbito cultural, de manera que los textos se configuran como agrupaciones de signos de carácter orgánico; por lo tanto, la literatura como actividad de práctica textual, implica experiencias de emisión y recepción. En lo que se refiere a la estética de la recepción, se considera esencial la parte desarrollada por el lector, quien se encarga de determinar el primer componente de una relación lingüística estructurada.

Por otra parte, coexiste un aspecto que implica que la literatura organice al lenguaje como un proceso de significación; es decir, que relacione productivamente el texto con el lector. El código de recepción implica la circulación textual mediante un conjunto de convenciones lingüísticas que permiten su interpretación; la competencia lingüística interpretativa posibilita la decodificación del texto, permitiendo que se produzca una clarificación y comprensión, que luego puede ser compartida por diferentes sujetos o receptores.

Hay que mencionar, además, que desde el punto de vista estructural de comunicación, emisor, destinatario y contexto son indispensables. El lector representa el papel activo y la parte generativa de la comunicación literaria, puesto que el texto es la base de una sucesión de significados que el lector debe renovar. Según los conceptos de literatura, se comprende que para el fortalecimiento de la comunicación lingüística, fundamentalmente guiado por la comprensión de la obra literaria, debe primar una acción participativa, donde la fenomenología del lector supere los intereses relacionados con los problemas del texto.

A través de la literatura y la pragmática de la lectura, se otorga un protagonismo indiscutible al lector en el proceso de construcción de sentidos. Los valores atribuidos al proceso de lectura permiten configurar nuevos significados desde la descomposición y valoración del texto, por ello, el proceso de lectura logra la interacción entre el texto, el lector y el contexto, pues aquí confluyen factores sociales, culturales, cognitivos, puntos de vista, léxicos y motivaciones que son imprescindibles y enormemente enriquecedoras en el momento de valorar la lectura como un camino hacia el conocimiento, el aprendizaje y la enseñanza misma.

Los procesos de interpretación llevados a cabo por el lector no suponen solamente el dominio del texto; también posibilitan la construcción de un marco, en el que se genera un diálogo fundamental para la formación del sujeto. En referencia a esto, todos los ejercicios de crítica, análisis y estudios literarios implican la construcción del sujeto, a partir de las distintas formas de comprensión y competencia lectora que se lleven a cabo; por ello, el texto no se puede concebir como un papel inerte, concluso y acabado, sino, todo lo contrario, es un mundo por descubrir, un texto que vuelve a vivir mediante el proceso de lectura. El lector, por su parte, amplía y optimiza su historia de lectura, renueva sus perspectivas, transformando y actualizando su pensamiento. En definitiva, tanto el texto como el lector, se respaldan simultáneamente por medio de la práctica comunicativa.

El proceso de lectura involucra un diálogo entre autor y lector, guiado hacia la comprensión general del texto, así como también hacia la interpretación subjetiva; dicha interpretación implica la transformación del lector a partir de la exploración exhaustiva que realice del texto; son infinitas las posibilidades de interpretación que un texto brinda. Retomando la lectura como actividad de interacción dentro de la labor educativa, es pertinente recalcar que el papel del estudiante lector es fundamental, ya que es él quien reflexiona e interpreta el contenido

del texto literario; es clave la posición del lector en la interacción literaria, dado que es él quien explora los contenidos del texto.

La estética de la recepción es un fenómeno literario que involucra un proceso de codificación y decodificación del texto, por parte de un receptor o lector, capaz de descifrar cada uno de los elementos que hacen parte del texto literario. La recepción estética como acto de lectura se fundamenta en la búsqueda del sentido general del texto, para lo cual el lector desarrolla actividades basadas en la anticipación, organización y ampliación de expectativas que giran en torno al texto.

Entendiendo que la interpretación es un proceso complejo que implica una lectura estética y artística del texto, que tiene como base fundamental la relación estrecha entre autor y lector, dentro del proceso de lectura, es fundamental que este proceso sea una actividad capaz de involucrar la habilidad de selección y organización del lector, además de la predisposición para crear mundos imaginarios a partir del texto.

La educación literaria consolida la tradición lectora en los estudiantes por medio de diferentes procesos sistemáticos que fortalecen el gusto por la lectura, enriquecen la experiencia en la interpretación estética de los textos literarios y, por otra parte, amplían la visión que el estudiante tiene del mundo. Una lectura estética de una obra literaria, como es el caso de la novela de Howard Phillips Lovecraft, “El caso de Charles Dexter Ward”, apunta a que el lector lea más allá de lo evidente, para que pueda realizar una interpretación profunda de la obra, tanto de la estructura, como de su contenido, con el fin de llegar a una comprensión general del texto. Es así como, a través de la educación literaria, el estudiante se convierte en un lector

comprometido y capaz de construir juicios sólidos acerca de los textos, una vez los haya interpretado y valorado en su amplia dimensión.

La teoría de la estética de la recepción centra su atención en el efecto que el texto produce en el lector; uno de sus principales teóricos, Robert Hans Jauss,(1992), concibe que la "estética de la recepción" es: "... un sistema referencial, objetivable, de expectativas que surge para cada obra, en el momento histórico de su aparición, del conocimiento previo del género, de la forma y de la temática de la obra, conocidos con anterioridad, así como del contraste entre lenguaje poético y lenguaje práctico". Basado en el argumento de Jauss, se entiende que el texto y su recepción se relacionan de manera estrecha, produciendo determinados efectos en el lector, quien va construyendo su visión como receptor.

Según lo expuesto, la estética de la recepción, dentro de los procesos de educación literaria, busca la aproximación del estudiante al texto literario, apuntando a que desarrolle el gusto por la lectura, para que así se interese por realizar un proceso de lectura interpretativa, que comprometa su capacidad en la formulación de juicios de valor acerca de los textos literarios.

Dentro del proceso de formación literaria, la estética de la recepción facilita la formación intelectual, sensible e imaginativa del estudiante, en su papel como lector; su trabajo dispone del análisis tanto cognitivo y artístico entre texto, lector y autor, que se sirve de una estrategia para motivar la capacidad de recreación e imaginación de nuevos mundos, a partir de la participación del lector con el texto; evidentemente, el lector está destinado a ser el factor fundamental dentro del proceso de lectura, ya que él determina, con criterio, el valor estético del texto, a partir de su experiencia de lectura.

CONCLUSIONES

La obra de Howard Phillips Lovecraft, “El caso de Charles Dexter Ward”, es el resultado de una profunda capacidad imaginativa, que condensa las condiciones necesarias para construir el efecto de horror literario; estas condiciones permiten la recreación de ambientes particulares, que no solo posibilitan la experiencia del horror como elemento determinate, sino que, a su vez,

generan una ruptura en el orden cotidiano de la vida. Esta novela de corte fantástico, cuenta con elementos narrativos que se valen de diversas mitologías y creencias, que hacen parte de diferentes partes del mundo, principalmente del Oriente; así mismo, la nigromancia y el ocultismo son temas a los que Lovecraft recurre frecuentemente para fundamentar el horror como una de las características más sobresalientes de su trabajo literario.

Dentro del campo artístico de Lovecraft en relación con la literatura fantástica, la presencia de personajes y entidades con naturaleza sobrenatural fuente de horror, no solo por su condición, sino por su amorfismo y la evidente amenaza que representan. A partir de la identificación de los aspectos particulares de la biografía de Lovecraft, se evidencia que existe una estrecha relación entre las inclinaciones literarias, culturales, históricas e ideológicas del autor, con la construcción de la temática narrativa de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, que le proporcionan una compleja variedad simbólica.

Las coordenadas espacio-temporales de la novela “El caso de Charles Dexter Ward”, de Howard Philips Lovecraft, responden al ajuste estructural y estético del que hacen parte las novelas de género fantástico, en este caso, en función del horror como expresión literaria dentro del mismo. El cronotopo en esta novela, se configura como la intersección de elementos contextuales imprescindibles, que Lovecraft usa para que el lector, además de acceder a la percepción de los acontecimientos de la historia, le posibilite ser partícipe del ámbito de misterio y la perplejidad. Por una parte, el tiempo tiende al fragmento y la deformación, consolidándose así, las repeticiones obsesivas de un tiempo circular y la interferencia de un tiempo paralelo encubierto mediante aceleraciones o pausas; de la misma manera, el espacio tampoco es constante, éste se identifica en lugares singulares o, por el contrario, se abstrae en un espacio intangible casi psicológico, de carácter sobrenatural.

El valor estético de la obra literaria de Lovecraft “El caso de Charles Ward” reside en la forma como el autor crea un relato para expresar las emociones más profundas del individuo, como el miedo, el horror o el temor; para esto, Lovecraft acude a su particular forma de ver la realidad y a su visión escéptica acerca de la creación del universo. Esta obra se instaura dentro del género fantástico, ya que su autor logra crear un relato, cuya estructura narrativa con infinidad de matices que la enriquecen y que acercan al lector a una serie de verdades ocultas e inquietantes relacionadas con la existencia de fuerzas sobrenaturales y desconocidas.

Se destaca que el escritor Howard Phillips Lovecraft, por medio de su trabajo literario titulado “El caso de Charles Dexter Ward”, recrea una historia cuyo protagonista es juzgado como un extraño y marginado por una sociedad que ignora la existencia de un mundo alterno. Dicho protagonista se enfrenta a lo fantástico y a lo desconocido con la esperanza de hallar respuesta a una serie de interrogantes que surgen en la búsqueda de conocimientos ocultos; el mismo Lovecraft le aporta a su personaje un semblante similar al suyo, como es evidente encontrar en los rasgos particulares de la personalidad, en “El caso de Charles Dexter Ward” es un ejemplo claro de esto.

Uno de los elementos constitutivos, que Howard Philips Lovecraft emplea dentro de la obra “El caso de Charles Dexter Ward”, es la variedad simbólica; de ella se destacan aspectos que la interpretación literaria no permite satisfacer con significados básicos de las cosas y los sucesos; por el contrario, insta a profundizar un nivel del sentido global, proporcionando a la historia un valor imaginativo que facilita al lector ser partícipe de emociones que los mismos personajes de la novela experimentan. La variedad simbólica se relaciona, por lo general, con fenómenos sobrenaturales y fuerzas extraordinarias procedentes de entidades externas al ser humano, que envuelven a los personajes de la historia en un destino fatal.

RECOMENDACIONES

La novela “El caso de Charles Dexter Ward”, se consolida mediante la recopilación de un bricolaje literario y cultural, que exige además de una lectura interpretativa, una lectura intertextual e investigativa, que permita tener acceso a una valoración profunda de los acontecimientos descritos en la trama. Las referencias bibliográficas reales y ficticias de Lovecraft, son el resultado de la construcción argumental de un conjunto de textos de carácter

mitológico, empleados en función del horror literario; estos elementos juegan una función narrativa de perfil simbólico y de posible análisis interdisciplinar.

El escritor estadounidense Howard Philips Lovecraft, considera el rol del lector como la base primordial para la consolidación del horror literario; los efectos sobrenaturales y de contexto ficcional requieren una función valorativa y perceptiva del lector, que posibilite su intención literaria. Sumado a esto, Lovecraft asigna a sus escritos una secuencia argumental que se debe descubrir y afianzar mediante la lectura encadenada de su trabajo literario; la incertidumbre que suscitan sus textos posibilita la aprehensión de nuevos conocimientos internos y externos a su estilo literario.

Al analizar el trabajo literario "El caso de Charles Dexter Ward", de Lovecraft, nos enfrentamos a un amplio conjunto de elementos estilísticos y temáticos que giran alrededor del horror y que crean un enigmático mundo literario; esta obra representa al horror como una experiencia de miedo frente a lo desconocido inherente al ser humano; el objetivo central, no solo de esta obra, sino también de varios de los relatos de Howard Phillips Lovecraft, es lograr una representación real y, a la vez, fantástica de una de las emociones más profundas del ser humano, el horror, emoción que no es ajena al lector y lo envuelve en una intensa dinámica, donde la incertidumbre es el motor que mueve este relato.

BIBLIOGRAFÍA

- Ardila, M. (2009). *El horror cósmico de H.P Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea*. Pontificia Universidad. Bogotá, Colombia.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bordalejo, B. (2007). *La estética del horror: Edmund Burke, El horror tradicional y H. P. Lovecraft*. Recuperado de <http://delamanchaliteraria.blogspot.com.co/2009/07/la-estetica-del-horror-edmund-burke-el.html>
- Borges, J. (1969). *Elogio de la sombra*. Buenos Aires: Ediciones Neperus.
- Calvino, I. (1987). *Cuentos fantásticos del XIX / al cuidado de Italo Calvino*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Cárdenas, D y Duque, O. (2007). *Las primeras manifestaciones del relato fantástico en la literatura colombiana*. Universidad tecnológica de Pereira. Pereira, Colombia.
- Cortázar, J.(1994). *Cuentos completos I*. Madrid : Alfaguara.
- Chejov, A. (1957). *Cuentos completos*. Madrid: Aguilar.
- Echeverría E. (1991) *Obras escogidas, Fondo y Forma en las obras de imaginación*. Buenos Aires, Carlos Casavalle, 1870-1874. IV.
- Gómez, T. (1990). *Antología del horror y el misterio*. México: Grijalbo.
- Gómez, T. (2003). *Lovecraft. La antología*. España: Editorial Océano.

Hinojosa, D. (1982). Unidad III. *Metodología para el análisis de la obra literaria*. Taller de lecturas literarias I. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León y Dirección general de bibliografía.

Jauss, H. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica*. Madrid: Taurus.

Lovecraft, H. (1997). *El horror sobrenatural en la literatura*. México: Fontamara.

Lovecraft, H. (1997). *Los mitos de Cthulhu: Los mitos del horror cósmico*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H. (1932-1934). *Selected Letters IV*. Edited by August Derleth and James Turner. Sauk City, WI: Arkham House Publishers, Inc.; 1976.

..

Lovecraft, H. (2003). *El color surgido del espacio. Dagon. La sombra sobre Innsmouth. H.P. Lovecraft*. Madrid: Mestas Ediciones.

Llopis, R. (1969). *Howard Phillips Lovecraft u otros: los mitos de Cthulhu. Narraciones de horror cósmico*. Madrid: Alianza editorial.

Machen, A. (1985). *Los tres impostores*. Barcelona: Alianza Editorial.

Maupassant, G.(1961). *Obras completas. Volumen II*. Madrid: Aguilar.

Muñoz, R. (2000). *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

Pérez, R. (2007). *Las fuentes del miedo en H. P. Lovecraft: elementos fantásticos y de horror cósmico en "El sabueso" y "El color fuera del espacio"*. Universidad de las Américas Puebla. Puebla, México.

Poe, E. (1956). *Cuentos completos. Volumen 1*. Bogotá: Círculo de lectores.

Poe, E. (2006). *El corazón delator y otros cuentos*. Argentina: Longseller.

Sandoval, F.(2007). *La locura como eje articulador de lo fantástico*. Universidad de Chile. Santiago de Chile, Chile.

Stevenson, R. (1952). *El caso del doctor Jekyll y mister Hyde*. Colombia: Editorial oveja negra.

Todorov, T.(1999). *Introducción a la literatura fantástica*. México: Ediciones Coyoacán.

Wellek, R y Warren, A.(1974). *Teoría literaria*. Madrid: Editorial Gredos.

Sureda, J; Comas, R., Oliver; M.F. y Guerrero Vives, R.M. (2010). *Fuentes de información bibliográfica a través de Internet para investigadores en educación*. Disponible en:
<http://www.doredin.mec.es/documentos/01220102007215.pdf>